

LOS NOMBRES DE LA PERVERSA PARTE 2 EL MISTERIO

En la primera parte de este estudio sobre la Perversa, analizamos su origen, sus obras y sus nombres. Recordemos que la Biblia le llama "la carne", "el cuerpo del pecado", entre otros nombres. En todos los que no han nacido de nuevo se le puede llamar "naturaleza de pecado" que caracteriza a los hijos de ira (Ef 2: 3); en los que nacieron de nuevo, a esta naturaleza de pecado la Biblia le llama "el viejo hombre", para hacer énfasis en el contraste con el nuevo hombre o nueva criatura, creada según Dios (Ef 4: 24; 2 Co 5: 17). El viejo hombre o Perversa debe estar crucificado en el hijo de Dios.

En esta segunda parte vamos a completar el estudio con más precisiones que explican el reino de la Perversa; también veremos uno de sus nombres que la Biblia llama "un misterio"; también se detallará más el accionar de la Perversa.

La culpabilidad del ser humano

En este análisis de la Perversa, es necesario que aclaremos algo muy importante y es la responsabilidad y culpabilidad del ser humano. La Biblia enseña que por cuanto todos pecaron, están destituidos de la gloria de Dios (Ro 3: 23). En los inconversos, los no nacidos de nuevo, la Perversa naturaleza de pecado es el SER en su totalidad. Por ello la Biblia les llama pecadores. Ya hemos aprendido que los miembros de su cuerpo físico son instrumentos de iniquidad, que su mente está depravada, que todos sus pensamientos son para mal y su corazón es perverso. El ser humano solo fue inocente, puro, santo, sin pecado y sin muerte cuando fue creado; el primer Adán fue el único que poseyó estas características antes de que pecara (el Señor Jesús las tuvo, pero Él es Dios encarnado). Por ello, la primera dispensación se llama "la dispensación de la inocencia". Después del pecado de Adán, todos los seres humanos pasaron a ser pecadores y culpables, dignos de la segunda muerte, del Infierno.

El nacido de nuevo que cae en apostasía y no se arrepiente, pasa a ser tomado totalmente por la Perversa vieja naturaleza u hombre viejo y todo su ser, espíritu, alma y cuerpo son para el

pecado; la persona pasa a ser lo que era, un ser caído, y a hacer cosas peores, pues su estado postrer es peor que el primero (2 P 2: 20). La persona ya no está justificada, ya no es morada del Espíritu Santo, sino habitación de demonios, de siete peores dice la Biblia (Mt 12: 45). Dicha persona es culpable y toda la Ley cae sobre ella para juicio. Su destino es el Lago de Fuego, el infierno.

Dos nombres que la Biblia usa para la Perversa es la corrupción y la vanidad. La Biblia enseña que toda la creación está bajo esclavitud de corrupción y que fue sujeta a vanidad desde el pecado de Adán, de su desobediencia. La manifestación de la vanidad es la muerte (Ecl 6: 4, 12). Una evidencia de que la Perversa naturaleza de pecado es la que está dirigiendo, comandando a la humanidad es justamente que todo va encaminado hacia lo corruptible y la vanidad. Después del pecado, el ser humano se volvió totalmente vano, sus búsquedas, sus obras, sus palabras, sus pensamientos (Sal 39: 5, 11; 62: 9, 94: 11; Sal 144: 4; 144: 8, 11; Ecl 1: 2, 14; 2: 11, 17; 3: 19; Ecl 12: 8; 1 Co 3: 20). Todas las naciones trabajan en vano, se dedican a hacer obras corruptibles y viven para lo corruptible. La vanidad también es el motor de las naciones, ligada a la gloria humana (Jer 51: 58b; Hab 2: 13).

Estos hechos se encuentran en las iglesias apóstatas y en las personas que habiendo nacido de nuevo cayeron en apostasía, los que tienen corazón apóstata. Toda la creación está bajo la esclavitud de la Perversa, porque está bajo la esclavitud de corrupción y sujeta a vanidad.

Dios hizo el ser humano, tripartito, espíritu, alma y cuerpo, y uno de los objetivos del Señor era dejar la posibilidad de que el hombre, mediante la gracia preveniente¹, pudiera recibir la Palabra de Dios, y su espíritu muerto por causa del pecado pudiera resucitar. Por causa del pecado heredado de Adán, el hombre nace con el espíritu muerto, es decir, nace con la Perversa naturaleza de pecado que domina el alma, y ella está posesionada totalmente de los

¹ La gracia preveniente es la gracia que el Señor estableció desde antes de la fundación del mundo en cuanto a que el Cordero estaba destinado para que la salvación estuviera disponible para todos los seres humanos: "¹⁸ sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ²⁰ ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros..." (1 P 1:18-20). Y esta gracia preveniente habilita a todos los seres humanos para que puedan, en medio de su depravación, aceptar o rechazar la salvación.

pensamientos, sentimientos, emociones, la voluntad, el corazón; y toma los miembros del cuerpo físico como instrumentos de iniquidad, como dice Romanos 6: 13. Cuando la persona recibe la Palabra del Señor, a causa de la gracia preveniente el espíritu de esta persona resucita, pues pasa de estar muerto a estar vivo y allí empieza a morar el Espíritu Santo para tomar control del alma y del cuerpo. Colosenses 2: 11-12 dice:

¹¹ En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo;

¹² sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

En la Reina Valera 1960 se traduce la palabra griega *apekduasis*, que proviene de *apekduomai*, como "echar fuera"; esto no quiere decir que podamos ahora echar fuera de nosotros a la Perversa naturaleza de pecado, pues el significado exacto de estas palabras griegas es "despojarse por completo de uno mismo". Por ello, en el versículo 12 dice que el nacido de nuevo que ha recibido la circuncisión del corazón (Ro 2: 29) está sepultado con Cristo, es decir, el viejo hombre, la Perversa, debe estar sepultada (Ro 6: 4). Ahora bien, nótese que Pablo dice que fuimos resucitados con Cristo, refiriéndose a cómo nuestro espíritu que estaba muerto pasó a estar vivo. La Perversa es altiva, orgullosa, altanera, soberbia y trata de impedir que la persona se arrepienta; pero el Señor permite situaciones en la vida de las personas para quebrantar el corazón, para que se humille; pueden ser situaciones de dolor, enfermedad, muerte de un familiar, para mostrarle al ser humano que es polvo, que no controla nada, porque la Perversa quiere gobernar y asume que puede controlarlo todo. El Señor produce dolor en el corazón de la persona para que se quebrante; de esta manera lo prepara para predicarle su Palabra, esta entre al corazón y haga la obra de partir alma y espíritu, romper tuétanos y coyunturas, discernir los pensamientos y las intenciones del corazón (He 4: 12).

La Biblia enseña que solo el corazón humilde puede recibir la Palabra (Stg 1: 21). El Señor saca a la persona del lugar de comodidad en que está, donde peca y hace sus anhelos; le deshace esto para que ella vea su condición pecaminosa, porque la Perversa la tenía convencida de que estaba bien. El corazón está endurecido por el pecado, porque el pecado endurece, pues la Perversa engaña (He 3: 13). El inconverso tiene la mente entenebrecida, anda en la vanidad de su

mente, es esclavo de la perversa, del pecado, de las concupiscencias y tiene el corazón endurecido (Ef 4: 17-19).

El Señor con su gracia preveniente obra en el corazón de la persona que recibe para que esta se quebrante y se humille; pero el que no recibe se endurece, como Faraón. Los apóstatas dejaron que la Perversa los engañara y que sus corazones se endurecieran otra vez; y ante la amonestación del Señor, se endurecieron aún más; por eso están cortados, vomitados; el juicio de Dios cayó sobre ellos, porque se volvieron altivos, soberbios, se creyeron Dios decretando, haciendo y usando decretos de las concupiscencias de la carne, de la Perversa, estableciendo pactos corruptibles que son antibíblicos, porque el único que puede hacer pactos con el hombre es el Señor, pues es soberano para jurar y decretar. El Señor dice que no podemos jurar, por lo tanto, no podemos pactar con el Señor, porque los pactos son juramentos (Mt 5:34-36).

La Palabra dice que el Señor hace vivir el espíritu de los humildes y vivifica el corazón de los quebrantados; leamos Isaías 57: 15 (resaltado nuestro):

¹⁵ Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, **para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.**

Claramente dice que el que se vuelve humilde y quebranta su corazón, Dios le vivifica el espíritu que estaba muerto, y al corazón también entra la vida. Esto señala la conversión, cuando la persona pasa a ser morada de Dios, templo del Espíritu Santo. El corazón se puede quebrantar por el dolor, una dificultad, un problema, un padecimiento, tribulación, entonces puede recibir la Palabra de Dios y, a través de esta, el Espíritu Santo revive el espíritu de la persona.

La gracia preveniente está disponible para todos los seres humanos a fin de que se arrepientan; pero estos pueden dar dos respuestas: (a) endurecimiento: estos son los que se resisten a la gracia del Señor; (b) o quebrantamiento para arrepentimiento y salvación. El calvinismo dice que la gracia es irresistible y por eso los elegidos (arbitraria e incondicionalmente por el Señor) la reciben; esto es contrario a las Escrituras, pues la gracia sí es resistible (2 Ti 3: 8), sí se pierde la salvación (He 6: 4-8; 10: 26-27), sí hay apostasía (2 Ts 2: 3; 1 Ti 4: 1), sí se pueden extraviar los que habían sido salvos (2 P 2: 15; 2 Jn 1: 9), sí se puede caer de la gracia (Gá 5: 4; Ap

2: 5); y Dios elige con base en su presciencia, no de manera incondicional y arbitraria (Ro 8: 29; 11: 2; 1 P 1: 2).

Cuando nacemos de nuevo, la Palabra de Dios limpia los pensamientos, el corazón, los sentimientos y las emociones; y el cuerpo físico es usado como instrumento de justicia (Ro 6: 13). Pero dentro del cuerpo físico queda la naturaleza de pecado como el hombre viejo, es decir la persona viciada con delitos y pecados, la carne, la que aquí denominamos la Perversa vieja naturaleza que contrasta con el nuevo hombre nacido según Dios, por voluntad de Dios, por la Palabra incorruptible eterna y por el Espíritu Santo que sopló vida en ese espíritu que estaba muerto en los delitos y pecados, pero que revivió para darle la gloria a Dios.

Cuando la persona se vacía de la Palabra de Dios, apostata de la fe, abandona al Señor Jesucristo, y el espíritu de esta persona vuelve a quedar muerto, por cuanto el Espíritu Santo, al haber sido contristado y apagado, ya no mora en esa persona. El Espíritu Santo se contrista porque la Perversa empieza a tomar control del templo, de la casa que es la persona; la Perversa golpea a la nueva criatura hasta derribarla para volver a enseñorearse. Por ello, la Biblia dice que el estado de esa persona viene a ser peor que el primero, porque es mejor no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido volverse atrás del santo mandamiento (2 P 2: 20-21); es lo que la Biblia llama caerse de la gracia, desligarse de Cristo, salirse del Nuevo Pacto (Gá 5: 4).

La Perversa y Jezabel

La Perversa ha hecho sus obras contra los planes eternos de Dios, usando sus instrumentos de carne y sangre, personas específicas cuyos cuerpos, almas, y espíritus están contaminados totalmente por la vieja naturaleza. Una de las manifestaciones de la Perversa, la carne de pecado es que odia a los profetas de Dios y busca matarlos; esto aconteció desde el principio de la creación cuando Caín, totalmente dominado por la Perversa naturaleza de pecado, mató al primer profeta Abel. En Génesis 4: 5b dice: "Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante".

El término en hebreo para "se ensañó" es *chârâh* que significa "arder en ira y celos, enojarse", lo cual es una obra de la carne, de la Perversa (Gá 5:19-21).

En la primera parte de este estudio planteamos cuál fue el origen de la Perversa, la cual nació dentro de Eva cuando pecó al escuchar a Satanás quien cuestionó la Palabra de Dios, el mandamiento santo (Gn 3: 5b, 6b). Pero es necesario recordar que el primero que pecó fue Lucero dentro del cual se engendró la Perversa, por lo tanto, esta es hija de Satanás. Ezequiel 28: 15-16 dice (resaltado nuestro):

¹⁵ Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, **hasta que se halló en ti maldad.**

¹⁶ A causa de la multitud de tus contrataciones **fuiste lleno de iniquidad, y pecaste;** por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector.

Dice la Escritura que la maldad fue concebida en Lucero, cuando se eligió a sí mismo, se puso en lugar de Dios. Leamos Isaías 14: 12-14 (resaltado nuestro):

¹² ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

¹³ Tú que decías en tu corazón: **Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;**

¹⁴ **sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.**

La relación entre la Perversa y Satanás está en: (a) el origen de ella que estuvo cuando Lucero concibió la maldad en su corazón. (b) Su codicia del monte del testimonio lo cual señala su anhelo de dominar al pueblo de Dios, someterlo para que lo adoren; tanto Israel como la Iglesia ahora, lo cual aconteció en la historia del pueblo judío, y en la Iglesia apóstata en los tiempos del fin; Satanás usó a la Perversa para lograr su cometido "si postrado me adorares". (c) Su codicia del trono, del gobierno sobre todas las naciones, cuando Lucero dijo "sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo" (Is 14: 14).

Cuando Satanás engendró a la Perversa, buscó que se engendrara en el ser humano; y para ello, usó a Eva en quien nació la codicia: "... y seréis como Dios... Y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría..." una obra de la carne, de la Perversa. Adán cayó en el engaño de la Eva

con su Perversa y así el pecado pasó a toda la humanidad, la descendencia adámica. La Biblia enseña en el Salmo 7: 14:

¹⁴ He aquí, el impío concibió maldad,
Se preñó de iniquidad,
Y dio a luz engaño.

Esto muestra la reproducción de la Perversa en toda la humanidad; noten cómo se usan los términos "concebir", "preñar", "dio a luz".

La mayor manifestación de la Perversa y su sabiduría diabólica son las religiones humanas, fundadas en los ídolos, en la adoración a las criaturas; y entre los ídolos, el peor es la misma persona, su autoexaltación, la gloria de hombres (recordemos que Lucero se autoexaltó). Y aquí regresamos al mismo punto del pecado del hombre, pues quiso ser como Dios y ser adorado, objetivo de la Perversa; Romanos 1: 21-25 dice (resaltado nuestro):

²¹ Pues habiendo conocido a Dios, **no le glorificaron como a Dios**, ni le dieron gracias, sino que **se envanecieron en sus razonamientos**, y su necio corazón fue entenebrecido.

²² **Profesando ser sabios**, se hicieron necios,

²³ **y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.**

²⁴ Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en **las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos**,

²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, **honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador**, el cual es bendito por los siglos. Amén.

En este pasaje, queremos que noten el énfasis en la relación entre la sabiduría humana y la adoración a las criaturas, antes que al Creador, lo cual confirma que la sabiduría con la mayor y más profunda depravación es la idolatría, la religión que es culto a las criaturas:

Sabiduría humana	Adoración a criaturas: idolatría
Se envanecieron en sus razonamientos (Ro 1: 21).	"No le glorificaron como a Dios" (Ro 1: 21)
"Profesando ser sabios..." (Ro 1: 22)	"Cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, cuadrúpedos y de reptiles" (Ro 1: 23)
	"...honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador" (Ro 1: 25)

El Señor también relaciona la sabiduría humana y la idolatría (la religión) con la fornicación, pues la idolatría, los cultos y adoración a las criaturas es fornicación espiritual, pero el apóstol también se refiere a la fornicación física, pues en Romanos 1: 24b dice "de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos" y más adelante en los versículos 26-27 dice:

²⁶ Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza,

²⁷ y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

El apóstol describe aquí las fornicaciones del lesbianismo y el homosexualismo, perversiones que la Biblia condena. La relación entre las fornicaciones espirituales y físicas se encuentran en todas las Escrituras. Podemos citar varios ejemplos: (a) las fornicaciones de la generación perversa que cayó en el desierto, la cual fornicó con las moabitas y madianitas en los campos de Moab frente a Jericó, la entrada a la tierra prometida; estas fornicaciones físicas estaban acompañadas de las espirituales, pues el pueblo acudió a Baal. Leamos Números 25: 1-5 (resaltado nuestro):

¹ Moraba Israel en Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab,

² las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses.

³ Así **acudió el pueblo a Baal-peor**; y el furor de Jehová se encendió contra Israel.

⁴ Y Jehová dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos ante Jehová delante del sol, y el ardor de la ira de Jehová se apartará de Israel.

⁵ Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han juntado con Baal-peor.

(b) El segundo ejemplo es el de las fornicaciones de Israel con Baal, debido a Jezabel. Leamos 2 Reyes 9: 22:

²² Cuando vio Joram a Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú? Y él respondió: ¿Qué paz, con las fornicaciones de Jezabel tu madre, y sus muchas hechicerías?

Jezabel guiada por su Perversa persiguió y mató a los profetas de Dios e instauró el culto a Baal como parte del reino. La Perversa odia a los profetas de Dios. El Señor dijo en Mateo 23: 34-36 (resaltado nuestro):

³⁴ Por tanto, he aquí **yo os envío profetas** y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad;

³⁵ para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, **desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías**, a quien matasteis entre el templo y el altar.

³⁶ De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

Los profetas del Señor guardan la Palabra, los pactos y las promesas de Dios, y los dan a conocer al pueblo; son anunciadores del cumplimiento de lo que el Señor ha dicho; los profetas verdaderos llaman al arrepentimiento, recordando los mandamientos de Dios, exhortando para que el pueblo obedezca y no se vaya tras los ídolos de su corazón, de los anhelos de la Perversa. El verdadero profeta de Dios no es el que dice algo y se cumple, sino el que lleva al pueblo a que obedezca la Palabra del Señor, pues en Deuteronomio 13: 1-4 dice (resaltado nuestro):

¹ Cuando se levante en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios,

² **y si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles;**

³ **no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando**, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.

⁴ En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, **guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis.**

Miren cómo dice que, si el profeta anuncia señal o prodigio y se cumple, pero esto encamina hacia los dioses ajenos, no se debe atender a sus palabras. El Señor advierte que el cumplimiento no determina la legitimidad del profeta, pues la verdadera prueba es guardar la Palabra, los mandamientos de Dios, lo cual es amarlo (Dt 13: 3-4; Jn 14: 15, 21, 23-24; 1 Jn 5: 3).

Muchos piensan que los ídolos son solamente las imágenes y dioses de las religiones, pero los peores ídolos son el materialismo, la vanidad y la vanagloria; y ciertamente las naciones tienen dioses para obtener bienes y prosperidad materiales, para obtener gloria y poderes terrenales. La Iglesia apóstata ha puesto estos ídolos en su corazón y ha pervertido el evangelio eterno,

aplicándolo a las cosas de esta Tierra, a lo corruptible; para ello, ha usado profetas falsos guiados por la Perversa vieja naturaleza que supuestamente predicen el futuro en el que las personas logran sus anhelos. Así hicieron Israel y Judá; cuando cayó el juicio de la cautividad a manos del Imperio Babilónico, el Señor dijo en Ezequiel 14: 3-5:

³ Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser yo en modo alguno consultado por ellos?

⁴ Háblales, por tanto, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, yo Jehová responderé al que viniere conforme a la multitud de sus ídolos,

⁵ para tomar a la casa de Israel por el corazón, ya que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos.

Una de las obras de la Perversa en el pueblo de Israel fue llevarlo al culto a Baal. Y la época en que esto se consolidó fue durante el reinado de Acab, pues se casó con Jezabel, la cual introdujo dicho culto en Israel y mató a casi todos los profetas fieles del Señor. La Perversa ha tenido personajes que podríamos llamar "clímax" los cuales desbordan en odio hacia el Señor, su Palabra, sus planes y sus siervos; Jezabel es uno de ellos. Y queremos detenernos aquí, pues Jezabel vuelve a aparecer en el escenario dentro de la Iglesia apóstata del fin de los tiempos; por lo tanto, es necesario que hagamos un breve recorrido histórico.

Dios prometió en el Pacto Adámico que enviaría la Simiente, Cristo, el Salvador; esto lo ratifica en el Pacto Abrahámico, pues de la descendencia de Abraham vendría la Simiente en quien serán benditas todas las naciones (Gn 22: 18). Para cumplir su promesa y su plan, el Señor eligió a un pueblo, Israel, venido de los lomos de Abraham. La Perversa y Satanás se opusieron desde el principio al cumplimiento de la venida de la Simiente; su objetivo era que no se cumpliera la promesa profetizada sobre el Mesías, el postrer Adán, a través de quien tendremos la entrada a la Nueva Jerusalén y recibiremos las promesas eternas la herencia incorruptible.

Como Cristo vendría de la descendencia de Abraham y, por ende, del pueblo de Israel (nacido de los lomos de Jacob), la Perversa y Satanás procuraron destruir dicho pueblo y la Perversa naturaleza de pecado fue la principal protagonista desde dentro de Israel. Esto se puede confirmar en los pecados de Israel desde que salió de Egipto; se levantaban las obras de la carne en los del pueblo con murmuraciones, codicias, iras, envidias, fornicaciones de todo tipo; por ello

aborrecieron la tierra deseable (Sal 106: 24). Antes de recordar estos eventos, es necesario que aclaremos que vamos a tomar dos eventos clave en la historia de Israel sobre su rebeldía, pecados de incredulidad y fornicaciones en todas sus clases; y los vamos a mencionar porque se relacionan con la Iglesia del tiempo del fin, pues el Señor describe sus pecados con los nombres de estos dos eventos los cuales son: (a) la rebelión en el desierto que incluye el evento de Balaam, antes de que Israel entrara a la tierra prometida; y (b) el evento de las contaminaciones de Israel y Judá con Jezabel. Ambos eventos se relacionan con el culto a Baal.

En el Salmo 106 se describe la rebeldía de Israel y se detalla el accionar de la Perversa en los rebeldes: (a) se entregaron a un deseo desordenado en el desierto (Sal 106: 14); anhelaron carne, se guiaban por el vientre; (b) tuvieron envidia de Moisés y Aarón; Datán, Coré y Abiram se rebelaron e incitaron a la congregación de Israel a regresar a Egipto (Sal 106: 16); (c) fornicaron con los demonios, los ídolos (Sal 106: 19-20, 28, 36, 39); (d) murmuraron (Sal 106: 25); (e) asesinaron a sus hijos, ofreciéndolos a los demonios (Sal 106: 37-38). Todas las obras de la carne, de la Perversa, se manifestaron en el pueblo de Israel, lo cual demuestra el dominio, señorío y reinado de esta en los rebeldes que no quisieron el reinado del Señor.

Antes de entrar a la tierra prometida, el pueblo de Israel manifestó las obras de la Perversa con las fornicaciones, en la generación incrédula y perversa sobre la cual el Señor pronunció el juicio de exclusión de la entrada a la tierra. El Señor los exterminó y se cumplió su Palabra de que ninguno de esa generación entraría, excepto Caleb y Josué. Recordemos que las fornicaciones eran con las hijas de Moab, las cuales invitaban a los del pueblo al sacrificio de sus dioses (fornicaciones físicas relacionadas con las fornicaciones espirituales); dice la Escritura que el pueblo se juntó a Baal-peor (Nm 25: 1-5). El juicio del Señor sobre los fornicarios fue tremendo: los príncipes fueron ahorcados a manos de los jueces (Nm 25: 5), y Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón mató al varón israelita que llevó al campamento una madianita a los ojos de Moisés y de todo el pueblo; con este evento, cesó la mortandad que el Señor había enviado sobre el pueblo (Nm 25: 7-9). Es importante ver aquí, que el Señor usó como instrumentos de juicio a jueces y a Finees de la casta sacerdotal (Nm 25: 13).

Este resumen histórico es importante, porque quien ideó el plan para que los varones de Israel cayeran en las seducciones de las mujeres de Moab y de Madián fue Balaam, a quien Balac les envió a los ancianos de Moab y de Madián con dádivas de adivinación (Nm 22: 5-7). Recordemos que Israel se encontraba justo a la entrada de la tierra prometida, en los campos de Moab, frente a Jericó (Nm 22: 1).

El segundo evento se refiere a Jezabel en la época del profeta Elías, el cual se menciona en el Nuevo Testamento, al igual que lo ocurrido a la generación que pereció en el desierto antes de que Israel entrara a la tierra prometida. El accionar de la Perversa aquí fue a través de la familia, la carne y la sangre, los sentimientos y las emociones. Recordemos que había ocurrido la división entre los dos pueblos, Israel y Judá (dos tribus: Judá y Benjamín), lo cual aconteció en el reinado de Roboam (1 R 12: 19-20).

Hay una descendencia real de donde vendría el Ungido, el Mesías, el Cristo, el Rey, que parte de David, considerado el primer rey de Israel, pues Saúl fue desechado. A David Dios le prometió un hijo que heredaría el trono para siempre; hay una referencia profética aquí sobre la promesa de la descendencia santa y eterna de David y la promesa del gobierno. Pero también hay una referencia a Cristo, la Simiente prometida en los pactos Adámico y Abrahámico. Es importante esta descendencia real o genealogía, porque es la medida de tiempo que el Señor dio para revelar el tiempo en que se cumpliría dicha promesa con la introducción del Cristo a la tierra a través de un vientre humano.

Ya dijimos que la Perversa y Satanás trataron de impedir por todos los medios el cumplimiento de la promesa; y como no pudieron destruir al pueblo de Israel, optaron por contaminarlo. Judá fue conservado para que se cumpliera la primera venida de Cristo, el León de la tribu de Judá. En la época de Roboam, rey de Judá, Jeroboam empezó a reinar sobre Israel y se corrompió con abominaciones, idolatrías, fornicaciones espirituales con Baal (1 R 12: 25-33). Roboam y su hijo Abiam también hicieron lo malo. Solo con Asa, hijo de este último, hubo un breve avivamiento; y con Josafat, hijo de Asa. En Israel, por su parte, a Jeroboam lo sucedió su hijo Nadab, con sus abominaciones (1 R 15: 26) quien fue muerto por Baasa e hizo lo malo como Jeroboam, al igual que su hijo Ela a quien mató Zimri comandante y su siervo (1 R 15: 33-34; 16:

8-20); después reinó Omri cuyos pecados fueron más terribles que los reyes anteriores (1 R 16: 25-26). Cuando murió, reinó su hijo Acab quien hizo perversiones peores que las de los reyes que le antecedieron, y además se casó con Jezabel (1 R 16: 28, 30-33), quien introdujo la adoración a Baal. En este escenario surge Elías Tisbita (1 R 17: 1).

Dice la Escritura que antes de que apareciera Elías en el escenario con la profecía de la sequía, este siervo había estado orando, clamando para que no lloviera (Stg 5: 17-18). En este punto de la historia de Israel vemos el accionar de la Perversa y Satanás, pues a través de los vínculos familiares, sanguíneos, se contaminó el pueblo de Judá, pues Acab y Jezabel tuvieron como hija a Atalía quien se casó con Joram, el hijo de Josafat. Aquí se dio una unidad sanguínea y espiritual diabólica entre Israel y Judá, pues el objetivo de Jezabel era reinar sobre los dos pueblos, a través de las alianzas de carne y sangre. A pesar de los pecados de Acab y Jezabel, Josafat tenía relaciones con estos, debido al parentesco (1 R 22: 4). Lo tremendo de esto es que Josafat se dio cuenta de que Israel tenía falsos profetas que consultaban, pero pareciera que no le importaba (1 R 22: 6-40).

Elías ejecuta el juicio sobre los profetas de Baal después que construye el altar sobre el cual desciende el fuego del Cielo, lo cual demostró que era el profeta de Dios y que Baal no era dios (1 R 18: 36-40). Cuando Jezabel se entera, amenaza de muerte a Elías y éste se va hacia el monte Horeb, camina 40 días y 40 noches y allí tiene un encuentro poderoso con el Señor que le pregunta "¿qué haces aquí Elías?", el siervo le responde que ha tenido un vivo celo por Jehová de los ejércitos, porque Israel había abandonado su pacto, había matado a los profetas y lo buscaba para quitarle la vida (1 R 19: 10, 14). Después el Señor le declara el juicio sobre Israel, Jezabel y la casa de Acab. Le dice que ungiere a tres varones, los cuales serían los instrumentos de juicio: a Hazael como rey de Siria, Jehú, como rey de Israel y Eliseo como profeta en lugar suyo (1 R 19: 15-18). Ben Adad y Hazael (2 R 8: 12; 13: 22) oprimieron a Israel cercenando su territorio (2 R 10: 32-33), Jehú ejecutó el juicio sobre Jezabel y la casa de Acab y exterminó el culto a Baal (2 R 9: 7-10; 2 R cap 10), mató a Ocozías, a Joram y a Jezabel (2 R cap 9).

Dentro de las obras que llevó a cabo Eliseo están: amonestó a Joram hijo de Acab (2 R 3: 13-14); el Señor lo usó para hacer milagros a gentiles: a Naamán, general del ejército del Rey de

Siria, enemigo de Israel (2 R 5: 1-19), lo cual fue muestra de juicio hacia Israel. Este evento también muestra el rechazo que este pueblo tenía hacia el profeta de Dios, Eliseo. Por ello, el Señor Jesucristo se refiere a este y al evento de la viuda de Sarepta en relación con Elías, recordándolos como juicio, leamos Lucas 4: 24-30:

²⁴ Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra.

²⁵ Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;

²⁶ pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón.

²⁷ Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.

²⁸ Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira;

²⁹ y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle.

³⁰ Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.

La evidencia del ministerio profético de juicio que ejerció Eliseo es que fue perseguido por el rey de Israel que quería matarlo (2 R 6: 31-33)

Este breve recorrido histórico es importante, porque muestra los ataques de la Perversa y Satanás contra la primera venida de Cristo, la venida de la Simiente quien confirmaría las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8). Jezabel creía que ya tenía el control de todo, de Israel y de Judá; había matado a los profetas y por todos estos pecados, Dios pronunció sentencia de destrucción sobre ella (2 R 9: 6-10); este decreto se mantiene hasta ahora, pues Jezabel está entronizada en la Perversa de los apóstatas, ella reina en sus iglesias; y no es cosa ligera que la Iglesia tenga a Balaam y a Jezabel, pues se ejecutó juicio sobre Balaam y Jezabel y este juicio sigue. Cuando el Señor dice en Apocalipsis 2: 14, 20 "tengo unas pocas cosas", lo que realmente le está diciendo a las iglesias es: "¿Te parece poca cosa lo que haces, la doctrina de Balaam y Jezabel?, hiciste lo mismo que Israel, y te voy a juzgar por eso, ve a mirar, ve a leer las sentencias, los juicios, lo que hice con ellos". El juicio es muerte; leamos Apocalipsis 2: 22-23:

²² He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella.

²³Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.

Este juicio caerá sobre los apóstatas en toda la Tierra, Dios los herirá de muerte, enviará mortandad sobre apóstoles (autonombrados), pastores, falsos profetas y maestros. Todas las iglesias en toda la Tierra verán este juicio, porque el Señor dice: "todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según sus obras". El Señor conoce las obras de estos apóstatas, sus predicaciones y canciones inmundas, sus decretos impíos, sus enseñanzas corruptibles, llenas de concupiscencias, de los deseos de la carne, de la Perversa. Por ello, el juicio sobre los apóstatas es juicio sobre Jezabel y a su vez es juicio sobre la Perversa.

En el Nuevo Testamento, hay muchas advertencias del Señor hacia la Iglesia, usando el ejemplo de Israel; pero la Iglesia hizo caso omiso, no quiso escuchar, se volvió altiva, engreída, soberbia, terrenal, mundana, religiosa, llena de costumbres de Oriente, llena de sabiduría humana, filosofías y huecas sutilezas. No es poca cosa tener a los que retienen la doctrina de Balaam, no es poca cosa tolerar que Jezabel enseñe; tanto esta como aquel enseñaron a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos, los demonios, los dioses del dinero, los bienes materiales, los frutos codiciados por el alma. ¿Acaso es poca cosa la fornicación, los ídolos? Por supuesto que no; son abominaciones, perversiones, depravaciones delante del Señor.

Es tan terrible hacer alianzas con Jezabel, que el Señor aplicó el juicio sobre Israel y Judá con la Ley, sobre su visita de la maldad de los padres hasta la tercer y cuarta generación, debido a la adoración a dioses ajenos (Éx 20: 3-5). Este juicio se aplicó sobre la descendencia real, pues los tres reyes de Judá después de Joram, los cuales son Ocozías, Joas y Amasías, no son contados en la genealogía del Señor Jesucristo que aparece en Mateo capítulo 1, centrada justamente en la línea real (los reyes), la cual el Espíritu Santo reveló que se divide en tres bloques de 14 generaciones: 14 desde Abraham hasta David (incluyendo a este), 14 desde David hasta la deportación a Babilonia (el número 14 es Josías); y 14 desde Jeconías hasta Cristo (incluyendo al Señor).

En el segundo grupo, hay varios hechos interesantes: primero, no son contados los tres reyes mencionados, los cuales estaban relacionados con Jezabel y cayeron bajo el juicio de la ley;

segundo, tampoco se incluyen tres reyes más: Joacaz, hijo de Josías, quien reinó solo 3 meses, fue destronado, llevado a Egipto y allí murió (1 R 23: 33; 34), ni Joacim (Eliaquim; hijo de Josías), quien fue puesto por Faraón Neco. Estos dos reyes no se incluyen en la genealogía del Señor Jesucristo, porque el Señor puso un límite hasta Josías (2 R 22: 14-20; 2 Cr 34: 22-28). El juicio se inició en el reinado de Joacaz y siguió en el reinado de Joacim; Sedequías (Matanías) tampoco se cuenta, porque no está en la línea de sucesión, pues era tío de Jeconías. Una explicación de la ausencia de estos tres reyes en la genealogía de Cristo es que cayeron dentro del juicio de la Ley (recordemos que con los reyes asociados a Jezabel aconteció lo mismo).

Ahora bien, en lo que respecta a Jeconías, es de notar que en la lista de Mateo capítulo 1 no es contado en el segundo grupo, sino que se hace énfasis en la deportación de Judá hacia Babilonia, señalando el Señor el cumplimiento del juicio; pues después debía venir el rey que seguiría, el Mesías, el Ungido, el Rey de Israel, el Señor Jesucristo; leamos Mateo 1: 11-12 y 17 (resaltado nuestro):

¹¹ Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, **en el tiempo de la deportación a Babilonia.**

¹² **Después de la deportación a Babilonia,** Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel.

¹⁷ De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta **la deportación a Babilonia,** catorce; y **desde la deportación a Babilonia** hasta Cristo, catorce.

Las generaciones divididas en grupos de 14 fue el calendario que el Señor le dio a Israel, para que supiera con certeza cuándo se cumpliría la promesa de la venida de la Simiente prometida a Abraham, del hijo de David, del Rey de Israel, el Mesías, la entrada del primogénito en el mundo (He 1: 6). Este calendario lo entendió Simeón (Lc 2: 25-30); pero Israel no entendió y por eso no recibieron al Señor (Jn 1: 11). Al final de la genealogía, se hace énfasis 4 veces en el juicio de la deportación a Babilonia; también se hace énfasis dos veces en Jeconías y en el versículo 17 no dice "desde David hasta Jeconías", sino "desde David hasta la deportación a Babilonia" y "desde la deportación a Babilonia hasta Cristo".

La conclusión que podemos sacar de lo anterior es que las generaciones bajo juicio en cumplimiento de la Ley no son contadas en la genealogía de Cristo; por eso no se cuentan los reyes bajo juicio por causa de Jezabel, del culto a Baal; tampoco los reyes bajo el juicio de la

cautividad cuya causa fue la adoración a los demonios, a los ídolos incluido Baal y todas las perversiones que hizo el pueblo. El tercer grupo generacional se inicia con Jeconías, porque desde la deportación a Babilonia, Israel/Judá estuvo bajo juicio hasta la primera venida de Cristo (recordemos que siguieron bajo la servidumbre de los imperios gentiles); y con la primera venida de Cristo se consolidó el juicio del desamparo para Israel (Mt 23: 38), con una cuenta regresiva de 50 días que se inició con la resurrección de Cristo hasta el Pentecostés, la fiesta de las primicias del trigo, cuando nació la Iglesia, el nuevo pueblo de Dios². Después de este juicio siguió el de vergüenza y muerte en el año 70 d.C., cumplimiento profético (Mt 24: 2; Mr 13: 2; Lc 21: 6), cuando Israel fue echado de su tierra, fue quemado el templo y Jerusalén; a partir de aquí transcurrieron 1878 años de dispersión, la higuera se secó, el nombre de la nación de Israel desapareció del mapa; y en 1948 renació en cumplimiento de la profecía del Señor Jesús en el discurso del Monte de los Olivos (Mt 24: 32; Mr 13: 28; Lc 21: 29-30). Este es el calendario que el Señor le dio a la Iglesia para la cuenta regresiva hasta el Arrebatamiento; este calendario está incluido en las 70 semanas de Daniel, porque la Iglesia no es un paréntesis, no es un agregado, sino que el Señor la incluyó dentro de su Kairós en el calendario profético con días y años

² El Pentecostés es la única fiesta de Israel que es contada regresivamente, tal como afirma Lagford: "The number 50 is also important in the Bible as to its spiritual significance. Obviously, the counting of fifty days gave an aura of mystery and expectancy for this particular Feast. The "countdown," so to speak, kept the attention and expectation of the people focused on the blessings of the early summer harvest. This was the only Feast which had such a "countdown.": "El número 50 también es importante en la Biblia por su significado espiritual. Obviamente, la cuenta de cincuenta días daba un aura de misterio y expectación a esta fiesta en particular. La "cuenta regresiva", por así decirlo, mantenía la atención y la expectación del pueblo centradas en las bendiciones del comienzo de la cosecha de verano. Esta era la única fiesta que tenía una "cuenta regresiva" (Traducción de los autores). Langford agrega: "Thus, the arrival of the 50th year or the 50th day was greatly anticipated as arranged and ordered by God. The 50th year or 50th day celebration simply commemorated the God-ordained fullness or completion of time for whichever purpose God assigned to it.": "Así pues, la llegada del año número 50 o del día número 50 era muy esperada, según lo dispuesto y ordenado por Dios. La celebración de los 50 años o 50 días simplemente conmemoraba la plenitud ordenada por Dios o la terminación del tiempo para cualquier propósito que Dios le asignara." El propósito de Dios en la cuenta regresiva de 50 días desde la resurrección de Cristo hasta el nacimiento de la Iglesia fue ejecutar el juicio del desamparo sobre Israel, la casa desierta. Langford, Jack W. The Pentecostal Rapture of the Church of Jesus Christ. Xulon Press. Edición de Kindle. Posición 1376, 1401) (Langford, Jack W. El rapto Pentecostal de la Iglesia de Jesucristo. Xulon Press. Edición de Kindle. Posición 1376, 1401).

proféticos que preparó desde antes de la fundación del mundo³. Veamos la relación entre los reyes de Israel y Judá, y de este con la genealogía de Cristo.

REYES EN ISRAEL	REYES EN JUDÁ	GENEALOGÍA DE CRISTO: las 14 generaciones desde David hasta Jeconías (Joaquín) (Mt 1: 6-11)
David (2 S 5).	David	David (v. 6).
Salomón (1 R 1: 30)	Salomón	Salomón (v. 6-7).
Jeroboam (reino dividido) (1 R 12: 20).	Roboam (1 R 11: 43; 1 R 12: 17).	Roboam (v. 7).
	Abiam (Abías. 1 Cr 3: 10).	Abías (v. 7).
Nadab (1 R 14: 20; 15: 25).	Asa (2 Cr 14: 1).	Asa (vs. 7-8).
Baasa (1 R 15: 33).		
Ela (1 R 16: 6).		
Zimri (1 R 16: 15).		
Omri (1 R 16: 23).		
Acab (con Jezabel) (1 R 16: 28).	Josafat (1 R 22: 41-42).	Josafat (v. 8).
Ocozías (hijo de Acab con Jezabel). (Cayó por una ventana, quedó enfermo y de esto murió) (1 R 22: 51; 2 R 1: 2-3, 15-17).	Joram (Comenzó a reinar cuando aún Josafat, su padre, era rey. 1 R 22: 50; 2 R 8: 16). Se casó con Atalía, hija de Acab y Jezabel. Joram mató a sus hermanos y Elías le envió la carta de juicio.	Joram (v. 8).
Joram (2 R 1: 17; 2 R 3: 1; hijo de Acab con Jezabel; cuando murió Ocozías, al este no tener hijos, reinó Joram su hermano. 2 R 1: 17; 2 R 3: 2; 8: 25).		
Jehú (Ejecuta el juicio que el Señor decretó sobre Acab, su casa y Jezabel. 2 R 10: 11. También mata a Ocozías rey de Judá, y todos los hermanos de este. 2 R 10: 13-14).		
Joacaz (hijo de Jehú. 2 R 13: 1).	Joás (Comienza a reinar, guiado por el sumo sacerdote Joiada. 2 R 11: 21); hizo lo recto mientras los dirigía Joiada. 2 R 12: 2). Joás fue muerto por sus siervos	Estos tres reyes (Ocozías, Joás y Amasías) no aparecen en la genealogía de Cristo, porque quedaron bajo el juicio de la ley, según la cual el Señor visita la maldad de los padres hasta la tercera y cuarta generación. El juicio de Dios cayó sobre esas tres generaciones. Fue el juicio sobre Jezabel y Acab.
Joás (hijo de Joacaz. 2 R 13: 10)		

³ Para comprender esto, espere los estudios: "Dios es el juez de toda la Tierra"; "El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata"; y "El calendario profético del Señor para la Iglesia del tiempo del fin".

REYES EN ISRAEL	REYES EN JUDÁ	GENEALOGÍA DE CRISTO: las 14 generaciones desde David hasta Jeconías (Joaquín) (Mt 1: 6-11)
	Amasías (Hijo de Joás, rey de Judá. 2 R 14: 1).	
Jeroboam (Hijo de Joás de Israel. 2 R 14: 16, 23).	Azarías (Uzías. 2 R 15: 1-7. 1 Cr 3: 12. Hijo de Amasías).	Uzías (v. 8-9).
Zacarías (2 R 14: 29)		
Salum (Hijo de Jabes. 2 R 15: 13). Reinó un mes, porque lo mató Manahem (2 R 15: 14).		
Manahem (2 R 15: 17-22).		
Pekaía (Hijo de Manahem. 2 R 15: 23-24). Lo mató Peka hijo de Remalías, capitán de Pekaía. 2 R 15: 25).		
Peka (Hijo de Remalías. 2 R 15: 27). En este tiempo, Tiglat-pileser, rey de los asirios tomó muchas ciudades de Israel y llevó pueblo cautivo a Asiria. 2 R 15: 29).	Jotam (2 R 15: 7, 32; 2 Cr cap 27. Hijo de Azarías o Uzías).	Jotam (v. 9).
	Acaz (2 R 16: 1-19. Hijo de Jotam).	Acaz (v. 9).
Oseas (Hijo de Ela. 2 R 15: 30; 17: 1); fue siervo de Salmanasar rey de Asiria. Caída de Samaria (2 R cap 17; 18: 9-12).	Ezequías (2 R 16: 20. Hijo de Acaz).	Ezequías (v. 9-10)
	Manasés (2 R 20: 21; cap 21. Hijo de Ezequías).	Manasés (v. 10)
	Amón (2 R 21: 19-23. Hijo de Manasés).	Amón (v. 10)
	Josías (2 R 21: 26; cap 22. Hijo de Amón)	Josías (v. 10-11)
	Joacaz (2 R 23: 31). Reinó solo 3 meses. Fue destronado y llevado a Egipto y allí murió (2 R 23: 31-34).	Estos dos reyes no se incluyen en la genealogía del Señor Jesucristo, porque el Señor puso un límite hasta Josías (2 R 22: 14-20; 2 Cr 34: 22-28). El juicio se inició en el reinado de Joacaz; y Joacim fue puesto por el Faraón; no ocupó el trono por sucesión real.
	Joacim (Eliaquim. Hijo de Josías) (2 R 23: 34, 36-37). Fue puesto por Faraón Neco.	
	Jeconías (Joaquín. Hijo de Joacim) (2 R 24: 6-8; Jer 24: 1; 27: 20).	
	Sedequías (Matanías, tío de Jeconías o Joaquín (2 R 24: 17-20).	Jeconías (v. 11). Hasta aquí llega la genealogía de Cristo en el segundo grupo de 14 generaciones. Sedequías

REYES EN ISRAEL	REYES EN JUDÁ	GENEALOGÍA DE CRISTO: las 14 generaciones desde David hasta Jeconías (Joaquín) (Mt 1: 6-11)
	Deportación (Caída de Jerusalén. Juicio de la cautividad bajo el Imperio Babilónico. Cautiverio de Israel).	tampoco se cuenta porque no está en la línea de sucesión.

La Perversa: El misterio

Ya estudiamos uno de los juicios sobre la Perversa a través del juicio sobre Jezabel, sobre los apóstatas que retienen las doctrinas de Jezabel y de Balaam. En este apartado estudiaremos otro de los juicios. La Perversa, trabajando mancomunadamente con Satanás y su jerarquía infernal, ha creado espacios desde donde ella reina, ha creado a Babilonia, la cual representa al mundo con todas sus naciones y sus obras. El origen de Babilonia se narra en Génesis 11 donde se describe el intento de los seres humanos de edificar una ciudad y una torre. ¿Quién dirigía a los hombres que construían la Torre de Babel? Las Perversas naturalezas de pecado de cada uno de ellos que querían hacerse un nombre, hacerse como Dios, el deseo que acogió Eva cuando la serpiente le dijo "... y seréis como Dios...", (Gn 3: 5), porque a la Perversa le gusta los primeros lugares, ser reconocida, ser alabada; ella produce ídolos, le gustan las religiones, las construye con sus argumentos. Babel es Babilonia y es el reino espiritual de la Perversa que se manifiesta en el mundo material, en todas las obras de los seres humanos inconversos y de los apóstatas.

El universo de la Perversa es la codicia y la avaricia de las cosas materiales, lo que la Biblia llama "concupiscencias", las mercancías, todas las cosas codiciadas por el alma del ser humano. El universo de la Perversa son las fornicaciones las cuales son de cuatro clases: (a) fornicaciones físicas; (b) fornicaciones espirituales; (c) fornicaciones con el mundo; (d) fornicaciones con la Tierra. Esta última es la que se describe en el capítulo 18 de Apocalipsis; por ello, en el versículo 3 dice (resaltado nuestro):

³ Porque **todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación**; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

En Apocalipsis 18: 9, se reitera que se trata de fornicaciones (resaltado nuestro):

⁹ Y los reyes de la tierra **que han fornicado con ella**, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio...

Aquí el Señor habla de fornicación y luego se describe en detalle que es la fornicación con la Tierra, con todas sus mercaderías, los bienes materiales; leamos Apocalipsis 18: 11-14 (resaltado nuestro):

¹¹ Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más **sus mercaderías**;

¹² mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol;

¹³ y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, **almas de hombres**.

¹⁴ **Los frutos codiciados por tu alma** se apartaron de ti, y **todas las cosas exquisitas y espléndidas** te han faltado, y nunca más las hallarás.

El Señor detalla cada una de las cosas materiales y les llama "los frutos codiciados por tu alma"; en la lista se incluyen a las personas como mercadería (esclavos, almas de hombres). Ahora mismo, los que han convertido a las personas en esclavos, y a las almas de hombres en mercadería, son las iglesias apóstatas, los pastores anatemas, malditos, falsos profetas y maestros (Gá 1: 7-9) que han corrompido el evangelio por su avaricia, pues están totalmente dominados por la Perversa vieja naturaleza, el hombre viejo que anhela las cosas de esta Tierra; estos impíos poseen como identidad a la Perversa, pues recordemos que ella es parte constitutiva del ser humano caído y los apóstatas se han caído de la gracia, ya no son morada del Espíritu Santo, ya no son nuevas criaturas.

La manera como los apóstatas corrompieron el evangelio, fornican con la Tierra y han convertido a las personas en mercancías (mercadería), lo describe por el Espíritu Santo el apóstol en 2 Pedro 2: 3 (resaltado nuestro):

³ y por **avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas**. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

El apóstol Pedro describe a los falsos profetas y maestros, los cuales hacen que los asistentes a las iglesias codicien, anhelan las cosas de este mundo, los bienes materiales, los triunfos terrenales, lo cual es avaricia y esta es idolatría, tal como leemos en Colosenses 3: 5-7: (resaltado nuestro):

⁵ Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y **avaricia, que es idolatría;**

⁶ cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,

⁷ en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

Pablo dice que el hijo de Dios debe hacer morir lo terrenal; la traducción literal de esta parte del versículo es "Haced morir, pues, los miembros que están en la Tierra: fornicación, inmundicia, pasiones, malos deseos y avaricia, que es idolatría". La Reina Valera traduce el sentido de este versículo y es que muramos a lo terrenal; y la lista está encabezada con la fornicación, que no solamente se remite a la física, sino también a la espiritual y las fornicaciones con la Tierra y con el mundo. Nótese que Pablo dice que en otro tiempo vivíamos para estas cosas y anhelos terrenales, refiriéndose a cuando éramos inconversos y teníamos total identidad con la Perversa.

Los apóstatas cuyo sello es lo terrenal, lo corruptible, el anhelo por esta Tierra con todas sus obras y bienes, han regresado a tener su espíritu muerto, como cuando eran inconversos, dejaron de ser templos del Espíritu Santo, del Dios viviente para ser templos de los ídolos (2 Co 6: 16); esto se demuestra porque solo buscan lo terrenal y predicán de esta Tierra, pues Pablo dice en Colosenses 3: 1-2 (resaltado nuestro):

¹ **Si, pues, habéis resucitado con Cristo,** buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Una evidencia del espíritu muerto en los apóstatas, y su esclavitud total bajo la Perversa vieja naturaleza de pecado, es que no buscan las cosas de arriba, la herencia eterna, las promesas eternas que Jesús tiene como Sumo Sacerdote sentado a la diestra del Padre. El apóstol insiste diciendo: "Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra" (Col 3: 2). El que está resucitado con Cristo busca las cosas de arriba, tiene su mirada y anhelo en la Nueva Jerusalén; y

por ello anhela fervientemente la venida de Cristo por su Iglesia santa; EL QUE BUSCA LAS COSAS DE LA TIERRA Y TIENE SU MIRADA Y SUS ANHELOS EN ESTA TIERRA ESTÁ MUERTO. Pablo dice en Colosenses 3: 4:

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

La Perversa vieja naturaleza es la que reina y señorea en las iglesias apóstatas, en los pastores impíos anatemas que ya fueron cortados, vomitados, echados fuera del sacerdocio, desamparados por el Señor, porque cuando el Señor les hizo la invitación a las bodas y les presentó la Nueva Jerusalén y las promesas eternas, rechazaron esto, no quisieron. El Señor los invitó a que pusieran la mira en las cosas de arriba, pero no quisieron, porque no estuvieron dispuestos a salir de Babilonia, no estuvieron dispuestos a despojarse del viejo hombre y de los deseos terrenales, no quisieron hacer morir lo terrenal, no anhelaron la venida de Cristo, no quisieron el cuerpo glorificado, no quisieron la sabiduría de Dios de las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido en corazón de hombre; los apóstatas dejaron la Palabra de Dios y la reemplazaron por palabra de hombre acorde con las concupiscencias de sus corazones; por ello, no manifestaron amar al Señor Jesucristo, pues amarle es guardar su Palabra (Jn 14: 15, 21, 23-24; 1 Jn 5: 3); y el que no amare al Señor Jesús sea anatema, maldito (1 Co 16: 22) y el que predicare otro evangelio sea anatema, maldito (Gá 1: 8-9).

Llama la atención que en Apocalipsis 18: 7-8, cuando se habla de la gran ramera, esta dice que ella reina y que no va a ver dolor ni muerte (resaltado nuestro):

⁷ Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; **porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto;**

⁸ por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.

Aquí está hablando la Perversa porque se usa la palabra "corazón" ("dice **en su corazón;** gr. *kardia*) que también alude a los pensamientos y sentimientos. Noten cómo ella dice que está sentada como reina, recordemos que el Señor dice que el pecado (la Perversa) reinó para muerte

(Ro 5: 21); también exhorta al creyente que el pecado (la Perversa) no reine en el cuerpo mortal de manera que lo obedezca en sus concupiscencias (Ro 6: 12).

Otro hecho importante de resaltar en Apocalipsis 18: 7 es que la Gran Ramera dice que no es viuda ni verá llanto; esta es una clara referencia al matrimonio y, por ende, a la descendencia; por lo tanto, se remite a la Perversa naturaleza de pecado, pues ella se ha reproducido en los seres humanos a través de los hijos en la unión de un hombre y una mujer; desde el pecado de Adán, ha habido generaciones de muerte, generaciones de la Perversa porque nacen en pecado, las cuales se describen en Génesis 5: 1-28; se repite "y murió" siete veces en las generaciones fuera de Adán; leamos los versículos 1-2 y 6-8 (resaltado nuestro):

¹ Este es **el libro de las generaciones de Adán**. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo.

² **Varón y hembra los creó**; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados.

⁶ Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós.

⁷ Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas.

⁸ Y fueron todos los días de Set novecientos doce años; **y murió**.

Llama a la atención que la Biblia le llama a Satanás "el príncipe de la potestad del aire" (Ef 2: 2), "el príncipe de este mundo" (Jn 12: 31; 14: 30; 16: 11). Esto quiere decir que hay una reina que es la Perversa, la naturaleza de pecado y un príncipe que es Satanás. Esto es bien importante que lo entendamos, porque se ha minimizado a la Perversa naturaleza de pecado, diciendo que son solo unas obras y desconociendo que ella está entronizada en los hombres naturales, los inconversos, posesionada totalmente de estos; y en el hijo de Dios también se encuentra dentro, pero se le llama "vieja naturaleza, viejo hombre", debido a que ya hay un hombre nuevo, una nueva criatura.

El Señor quiere que la Iglesia entienda cómo la Perversa vieja naturaleza la ha engañado, para que minimice y desconozca la identidad de ella, sus características, sus obras desde dentro las cuales se manifiestan como dice Gálatas 5: 19-21.

En Apocalipsis 17 y 18 se describe a la Perversa y el juicio sobre esta el cual es la destrucción de sus obras, de todo lo que ella ha construido en las naciones y ciudades a través de

los seres humanos. Aquí es necesario detenernos para que veamos la relación entre Babilonia y la Perversa. Leamos Apocalipsis 17: 1-6 (resaltado nuestro):

¹ Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra **la gran ramera**, la que está sentada sobre muchas aguas;

² con la cual **han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.**

³ Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un **cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;**

⁵ y en su frente un nombre escrito, un misterio: **BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.**

⁶ Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

Las características de Babilonia, la Gran Ramera, son:

- Su nombre es "la gran ramera", referida a la fornicación; y al usarse "gran" indica que está por encima de todas las ramera. La Perversa es fornicaria (Gá 5: 19); ella contiene las cuatro clases de fornicaciones: físicas, espirituales, con la Tierra y con el mundo; y por eso los apóstatas son fornicarios y adúlteros porque abandonaron al Señor, al Esposo, Cristo.
- Está sentada sobre muchas aguas, las cuales son todas las naciones, pueblos, gente y lenguas: "Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas". (Ap 17: 15).
- Los reyes de la Tierra han fornicado con la Gran Ramera, es decir, que ella ha tenido el gobierno de todas las naciones a través de los reyes. Todos los moradores de la Tierra han fornicado también con ella. La Perversa entronizada en los seres humanos ha reinado. En Apocalipsis 17: 7-12 leemos (resaltado nuestro):

⁷ Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré **el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae**, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos.

⁸ La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

⁹ Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer,

¹⁰ **y son siete reyes.** Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

¹¹ La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

¹² **Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.**

El ángel le llama "misterio" a la mujer, es decir, algo que debe ser revelado; cuando dice "la bestia que la trae" se refiere a lo que dice Apocalipsis 17: 3 que ella está sentada sobre la bestia, lo cual se remite al dominio sobre esta. Como la bestia es el anticristo, la referencia es al gobierno. Esto se reitera en el versículo 10 cuando habla de los 7 reyes y en el versículo 12 que habla de los 10 reyes que recibirán reino y autoridad con la bestia. Sigamos viendo las otras características de Babilonia descritas en Apocalipsis 17: 1-6:

- El vestido y adornos de la Gran Ramera muestra la vanidad en que se han movido los seres humanos durante toda la historia.
- El nombre es "Babilonia la grande, la madre de las ramera"; al llamarse "grande" se está indicando su alcance sobre toda la humanidad; y el nombre "madre" se remite a que ha dado hijos. La Perversa está en todos los seres humanos y se ha reproducido en toda la descendencia, pues esta nace en pecado, es decir, con la Perversa, la naturaleza de pecado.
- En el nombre también está "la madre de las abominaciones de la tierra", es decir de todos los pecados. La Perversa ha manifestado todas sus obras pecaminosas en los seres humanos.
- La otra característica es que asesinó a los santos y los mártires de Jesús: "Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro" (Ap 17: 6). Recordemos que el Señor Jesucristo acusa a los religiosos y les dice: "para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar" (Mt 23: 35). La Perversa ha construido religiones desde Edén cuando la mujer pecó, pues codició ser como Dios, codició la sabiduría más perversa que es justamente la adoración a Satanás y

los demonios, la religión. Los religiosos conspiraron contra Jesús para matarlo, porque les vino a enseñar que Él es Rey y tiene un reino que no es de este mundo. Los religiosos con sus Perversas detestaron lo que el Señor predicaba porque amaban esta Tierra. Así hacen los apóstatas, matan (con la lengua) a los que les predicaban del Reino Eterno, las promesas eternas del Rey y de la venida de Cristo por la Iglesia.

Romanos 1: 21-24 dice: ²¹ "Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. ²² Profesando ser sabios, se hicieron necios, ²³ y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. ²⁴ Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos,". El apóstol describe la sabiduría diabólica de la religión que está en el corazón del hombre y que busca la adoración hacia sí mismo; el yoísmo de la Perversa; por ello dice en el versículo 24 que Dios entregó a los hombres a la inmundicia, en las concupiscencias (la Perversa) de sus corazones.

La Perversa edifica ciudades; Caín salió a construir una ciudad después de que asesinó a Abel (Gn 4: 17); los hombres, después del Diluvio, salieron a edificar una ciudad y una torre que llegara al cielo la cual representa la idolatría: "Y dijeron: Vamos, **edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo**; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra" (Gn 11: 4; resaltado nuestro).

El misterio de la Gran Ramera es la Perversa naturaleza de pecado y sus productos, sus obras: las ciudades, el sistema religioso, la idolatría; por eso es Babilonia y se relaciona con la bestia, el anticristo y el falso profeta. La Perversa ha ejercido poder en los gobiernos y en los sistemas religiosos; por ello, la Iglesia apóstata reúne estos dos elementos: el sistema religioso idólatrico con la teología de la Perversa, las falsas doctrinas centradas en esta Tierra y sus ciudades, los falsos profetas cuyo sello es la predicación de prosperidad material, de triunfos en

esta Tierra; el otro elemento son los poderes de los gobiernos; por ello, los ministros impíos apóstatas se han vuelto gobernantes en las naciones.

La Biblia a la naturaleza de pecado la llama reina y señora y a Satanás le llama príncipe, y es porque esa naturaleza de pecado está dentro del ser humano es la persona que habita en el ser humano y ha tomado control totalmente de la persona, como es el caso de Eva, de Adán y luego de toda la descendencia en pecado; y ella empezó a gobernar, porque el gobierno le fue dado al ser humano, a Adán cuando no tenía pecado. Por eso es que en Apocalipsis 17 dice que la Gran Ramera está asentada sobre naciones y que ha hecho fornicar a todas las naciones y le ha dado de beber de sus fornicaciones.

Entendemos que el peor enemigo es la naturaleza de pecado, que en el nacido de nuevo es el viejo hombre, la vieja naturaleza; por eso es tan terrible y sumamente peligroso el hecho de que ella se haya otra vez entronizado en el nacido de nuevo, porque este cayó bajo la esclavitud de ella; esto explica por qué la Iglesia apóstata ha querido buscar tronos, gobiernos humanos, posiciones de autoridad humana, terrenal; y ha engañado, torciendo las Escrituras enseñando que el reino es ahora, yendo en contra del Reino Milenial y el Reino Eterno que son las promesas del Rey.

Cuando los apóstatas dicen que el reino es ahora, están negando el juicio sobre la Perversa naturaleza de pecado, el hombre viejo, la naturaleza vieja; y este juicio va a acontecer en la Tribulación, porque todas las obras que ella ha producido van a ser arrasadas, destruidas. Hay una sentencia de destrucción (Ap 17: 1b) sobre Jezabel, sobre Babilonia, sobre la Perversa naturaleza de pecado, pues dice la Escritura que el Señor Jesucristo condenó a la Perversa, al pecado (Ro 8: 3), y dice también el Señor que va a destruir el cuerpo del pecado (Ro 6: 6).

Esta destrucción de la Perversa inicia con sus obras, las que produjo en la estructura del mundo, porque la que creó la estructura del mundo fue la Perversa naturaleza de pecado, reinando, gobernando en compañía de Satanás, el príncipe de este mundo; las obras que vemos en esta Tierra son producto de ella y de su sabiduría; ella ha hecho que la humanidad se postre a los pies de Satanás para adorarlo; también ha logrado que la Iglesia apóstata se postre ante Satanás para adorarlo.

El Señor ha prometido destruir la sabiduría humana, la sabiduría de la Perversa que inició con el pecado de Eva y Adán: "... y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría..." (Gn 3: 6); es la sabiduría de la vanidad y la vanagloria que ha producido ciencia, arte y todo tipo de conocimiento que ha aumentado como señal del tiempo del fin; leamos Daniel 12: 4: "Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará."

Toda esta sabiduría de la Perversa será destruida por el Señor, tal como leemos En Isaías 29: 14:

¹⁴ por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos.

El apóstol Pablo cita este versículo en 1 Corintios 1: 19-20 donde se aprecia claramente el decreto de destrucción sobre la sabiduría diabólica de la Perversa:

¹⁹ Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios,
Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

²⁰ ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

Todas las obras de la Perversa serán consumidas por el fuego, las que produjo su sabiduría del siglo malo; pero la Iglesia santa, que ya ha conocido la sabiduría en misterio de las promesas eternas del Rey, se gozará al recibirlas en la Nueva Jerusalén antes del juicio de la Tribulación, durante el cual serán quemadas todas las obras humanas hechas con la Perversa; 1 Corintios 2: 6-9 dice (resaltado nuestro):

⁶ Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; **y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.**

⁷ **Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,**

⁸ la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

⁹ Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido en corazón de hombre son las que en breve veremos en la Nueva Jerusalén, por la gracia del que nos amó, el Cristo de la gloria que ha derramado su amor por el Espíritu Santo que nos ha dado, las arras de nuestra herencia; por eso amamos al Rey y le alabamos por quien es Él, porque nos salvó, nos perdonó, nos hizo partícipes de su santidad; le amamos por todo lo que nos ha preparado en su reino de poder y gloria, al que entraremos porque nos ha dado la victoria sobre Satanás, el mundo y la Perversa.

En el desierto, Satanás tentó al Señor Jesucristo para que la Perversa naturaleza del pecado entrara en Él, como hizo con Eva y a través de Eva, con Adán; el diablo tentó al Señor con la interpretación terrenal de las Escrituras, de la sabiduría del siglo malo, con el fin de eliminar cualquier esperanza de redención; pero el Rey de la gloria, Cristo, venció ¡aleluya!, venció a Satanás. El Señor nació sin pecado, sin la naturaleza de pecado, sin la Perversa y nunca pecó. Cuando Satanás tentó al Señor para que la naturaleza de pecado fuera engendrada en el Cristo vivo, no pudo porque el Rey venció con la Palabra, "escrito está y escrito está también". El Señor nació, vivió y murió sin pecado y por eso con su muerte condenó al pecado y destruyó al que tenía el imperio de la muerte, esto es al diablo (He 2: 14). Noten que se habla de "imperio" es decir, un reino y recordemos que la muerte reinó desde Adán (Ro 5: 14) y que el aguijón de la muerte es el pecado (1 Co 15: 55), la Perversa, pero el Señor la echará al Lago de Fuego (Ap 20: 14); no obstante la Iglesia santa tiene victoria sobre la muerte antes de que ocurra el Arrebatamiento, por causa del gemido por el cuerpo glorificado, y cuando lo reciba y ocurra la transformación del cuerpo en que lo mortal será absorbido por la vida; por ello nosotros cantaremos la victoria "dónde está oh muerte tu aguijón", pues este aguijón es el pecado, la Perversa (1 Co 15: 55-56).

El juicio sobre la Perversa durante la Tribulación

Se pueden establecer varios juicios sobre la Perversa vieja naturaleza a partir de las Escrituras los cuales ejecuta el Señor; ya hemos mencionado algunos; hagamos una síntesis:

- Juicio contra la Perversa en la muerte y resurrección de Cristo.

- Juicio contra la Perversa en la disciplina de los sacerdotes de la Iglesia santa antes del Arrebatamiento.

La Biblia enseña que en la Iglesia hay un sacerdocio real (1 P 2: 9), que ella es sal de la Tierra (Mt 5: 13), luz del mundo (Mt 5: 14), luminar (Fil 2: 15) en medio de la generación maligna y perversa de los apóstatas donde reina la vieja naturaleza. Pero muchos apostataron de la fe, se extraviaron; de estos ya el Señor cortó a los que rechazaron su reprensión, es la Iglesia apóstata cortada, vomitada, desamparada, echada fuera; pero hay otros que el Señor conoce los cuales se van a arrepentir mediante el juicio de disciplina del Señor que se describe en Hebreos 12: 7-11, como parte del calendario antes de que se levante la Iglesia. La apostasía le dio poder a la Perversa, pero el juicio sobre esta Iglesia tuvo el objetivo de debilitar este poder. Ahora bien, el juicio de disciplina sobre los creyentes extraviados, para hacerlos volver al camino, para santificarlos, purificarlos, también debilita a la Perversa; por lo tanto, es uno de los juicios sobre ella.

- Juicio de enfermedad y muerte sobre los apóstatas cortados: Corresponde a la continuidad de los juicios que iniciaron con el de ceguera y siguió con el juicio del desamparo. Es el cumplimiento de Apocalipsis 2: 22-23.
- El juicio sobre la Perversa durante la Tribulación: La condenación de la Gran Ramera.

El Señor usa métodos de juicio que parecieran incomprensibles para la mente humana, pero revelan la excelsa sabiduría del Rey. Veamos algunos:

- El Señor usa impíos como instrumentos de juicio sobre su pueblo cuando este cae en perversiones.

Israel y Judá se apartaron del Señor y desecharon su Palabra. Por ello, Dios decide usar naciones impías para juzgarlos. El Señor le habló a Habacuc sobre este juicio justo antes de que lo enviara sobre Judá, usando a Babilonia, pero también es profecía para el tiempo del fin; leamos Habacuc 1: 5-11:

⁵ Mirad entre las naciones, y ved, y asombraos; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis.

⁶ Porque he aquí, yo levanto a los caldeos, nación cruel y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las moradas ajenas.

⁷ Formidable es y terrible; de ella misma procede su justicia y su dignidad.

⁸ Sus caballos serán más ligeros que leopardos, y más feroces que lobos nocturnos, y sus jinetes se multiplicarán; vendrán de lejos sus jinetes, y volarán como águilas que se apresuran a devorar.

⁹ Toda ella vendrá a la presa; el terror va delante de ella, y recogerá cautivos como arena.

¹⁰ Escarnecerá a los reyes, y de los príncipes hará burla; se reirá de toda fortaleza, y levantará terraplén y la tomará.

¹¹ Luego pasará como el huracán, y ofenderá atribuyendo su fuerza a su dios.

La razón de este método es que Israel y Judá quisieron seguir las costumbres de las naciones, adorar a sus dioses, por ello el Señor decide que esas mismas naciones cuyas obras anhelaban, fueran sus verdugos.

Este método lo usó también el Señor con Israel cuando entró a la tierra prometida; se dejaban seducir por las naciones alrededor y querían ser como ellas, por ello no obedecieron para echarlas fuera, sino que las dejaron; el Señor pronuncia el juicio de que dichas naciones los oprimirían; leamos Números 33: 55-56:

⁵⁵ Y si no echareis a los moradores del país de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos serán por agujones en vuestros ojos y por espinas en vuestros costados, y os afligirán sobre la tierra en que vosotros habitareis.

⁵⁶ Además, haré a vosotros como yo pensé hacerles a ellos.

Otro ejemplo es cuando Israel quería un rey como las otras naciones; les proveyó a Saúl sabiendo el Señor que este sería infiel, por lo cual lo desecharía como rey. Además, debido a las razones e intenciones de la petición de un rey como las otras naciones (1 S 8: 5), el Señor les da una lista de lo que el Rey haría con el pueblo lo cual usó como juicio y se cumplió y debía seguir cumpliéndose, porque fue Palabra de juicio del Señor (1 S 8: 11-18).

- Otro método de juicio del Señor es usar algo contra eso mismo. Es como una paradoja, pero muestra la perfección de la sabiduría, soberanía, ciencia y justicia de Dios. Un

ejemplo poderoso es la manera como el Señor condena a la Perversa y enjuicia a la muerte, matándola en su propio cuerpo. Leamos Romanos 8:3:

³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

El Padre envía a Jesús en semejanza de pecado, no teniendo pecado, porque nació y vivió santo; el Señor cargó en su cuerpo los pecados de la humanidad de manera vicaria, para juzgar al pecado, a la Perversa y condenarla. ¿Cómo es posible esto; siendo Santo el Señor cargó los pecados? Fue posible mediante el decreto divino, la Palabra enunciada que se cumple. Dios hizo y publicó el decreto de Encarnación (Sal 2: 7). Y este decreto contenía la razón de la Encarnación de Cristo.

Es algo paradójico, pero es como si la Perversa dijera: "Todos los pecados de la humanidad se posaron sobre Jesús, o sea que terminará siendo pecador y morirá, porque la Ley dice que la paga del pecado es muerte". Pero el Padre publicó el decreto: "Mi Hijo cargará los pecados de todos de manera vicaria, sustituta, pero esto no lo contaminará, porque Él es santo, nació sin pecado y nunca pecó"; como la paga del pecado es muerte, Jesús debía morir por causa de todos esos pecados que cargó, pero vicariamente. En efecto, Jesús murió, pero al tercer día resucitó, venció a la muerte y por supuesto se ejecutó el primer juicio sobre la Perversa, porque la Escritura dice en Colosenses 2: 14

¹⁴ anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz...

Los decretos son los pecados señalados por la Ley que declara: "la paga del pecado es muerte" (Ro 6: 23). Recordemos que la Palabra dice que "el pecado tomando ocasión por el mandamiento me engañó y por él me mató" (Ro 7: 11). La Ley les da poder a los pecados (1 Co 15: 56), a la Perversa, porque muestra la excesiva perversidad el pecado (Ro 7: 13) y lleva a la condena del ser humano. Y dice la Palabra que el poder del pecado es la Ley y este, la Perversa, es el aguijón de la muerte (1 Co 15: 56), porque el pecado produce muerte. Pero la Ley es buena,

porque es el mandamiento santo (1 Ti 1: 8; Ro 7: 12); la Ley le da poder al pecado, pero ella a la vez es la condena de la Perversa y se ejecutará la sentencia sobre ella en la Tribulación, porque el Señor derramará los juicios de la Ley sobre toda la humanidad, sobre la Tierra, para destruir las obras de la Perversa, porque dice la Escritura que todos los elementos serán quemados (1 P 3: 10-12).

- Otro ejemplo de este método de juicio es la muerte que fue condenada con la muerte de Jesús; pareciera un acertijo, pero la muerte de Jesús mató la muerte, porque el pecado que es su agujón fue condenado. Leamos Oseas 13: 14:

¹⁴ De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista.

Es impactante la sabiduría del Señor en la manera como sacó a la luz la vida y la inmortalidad (2 Ti 1: 10): el Señor vino en un cuerpo en semejanza de pecado para matar el pecado en su cuerpo. Miren cómo Oseas describe la paradoja: el Señor promete liberar de la muerte, ¿cómo?, con la misma muerte: "Muerte yo seré tu muerte". Esta explicación es importante para que entendamos el juicio sobre la Gran Ramera, el juicio sobre la Perversa. Veamos:

El capítulo 17 de Apocalipsis es el juicio sobre la Gran Ramera y, por lo tanto, se expone el método que usará el Señor y son los 10 reyes. En Apocalipsis 17:1 se anuncia que va a venir una sentencia: "Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas..." Dice que los 10 reyes tienen un propósito y es entregarle su poder y autoridad a la bestia que es el anticristo: "Éstos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia" (Ap 17:13). Estos diez reyes son instrumentos de juicio de Dios sobre la ramera; leamos Apocalipsis 17: 16-17:

¹⁶ Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;

¹⁷ porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

Nótese que el versículo 17 inicia con "porque" para dar la razón por la cual los reyes irán contra la ramera; y esta razón es que Dios pondrá en los corazones de estos reyes ejecutar su juicio. Aquí vemos uno de los métodos del Señor y es usar un instrumento impío que en este caso son los 10 reyes. Ahora noten que hay un conflicto de gobierno descrito aquí:

- El reinado de los 10 reyes.
- El reinado de la ramera: "Y la mujer que has visto es la gran ciudad que **reina** sobre los reyes de la tierra" (Ap 17:18; resaltado nuestro).

La ramera reina sobre todos los reyes y naciones; pero los 10 reyes le van a dar su gobierno o reinado a la bestia que estará poseída por Satanás mismo, el dragón. Noten que la ramera reina sobre los reyes quienes han fornicado con ella: "Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites" (Ap 18:3). Después de fornicar con la ramera, se volverán contra ella cuando le den su reino a la bestia para que esta reine sobre ellos y ya no reine más la ramera, la cual está personificada en el sistema religioso. Es Satanás el que se volverá rey sobre toda la Tierra a través del anticristo.

En este juicio sobre Babilonia, es importante recordar Daniel 2 cuando interpretó el sueño de Nabucodonosor sobre la imagen humana, cuya cabeza era Babilonia; la referencia es a reinos, gobiernos, y noten que este es el énfasis de Apocalipsis 17.

La manera como el anticristo y los reyes van a ser usados por el Señor en el juicio contra la Gran Ramera, Babilonia, que es el sistema del mundo, su estructura, ciudades, obras, cultura, sabiduría humana, ciencia, arte, etc., será mediante la destrucción por fuego con las armas nucleares que serán usadas en las guerras y devastaciones que durarán hasta el final (Dn 9: 26). También la Biblia dice que habrá un gran terremoto y todas las ciudades caerán (Ap 16: 18-20).

El Señor le dará a la humanidad la medida de sus propias obras (Jer 50: 29. Ap 18: 6), las naciones (guiadas por Babilonia, la Perversa) caerán en el propio hoyo que hicieron (Sal 9: 15). Después de este juicio de la Tribulación que destruirá el universo de la Perversa, ya no podrá volver a construirlo, por eso dice la Palabra que a Babilonia la dejarán desolada (Ap 17: 16; 18:

19; Sal 137: 8), que quedará sin trono (Is 47: 1), porque seguirá el Reino Milenial de Cristo durante el cual habrá raza adámica con la Perversa (Satanás estará atado), pero nunca más podrá la Perversa hacer sus obras, la estructura del mundo. Finalizado el Milenio, el Señor echará a la Perversa que es la muerte, al Lago de Fuego, con el Hades (Ap 20: 14), después de que sea echado Satanás y sus demonios. Por eso la Escritura dice que el último enemigo es la muerte (1 Co 15: 26), y que el Señor Jesucristo reinará hasta que ponga a sus enemigos por estrado de sus pies (1 Co 15: 25; Sal 110: 1; He 1: 13, 10: 13). Después del Milenio, seguirá el Reino Eterno en el que la descendencia santa de los hijos de Dios glorificados de la Iglesia, Israel y las naciones se multiplicarán por la eternidad. Por ello, dice la Escritura que Babilonia no tendrá más hijo ni nieto y sus nombres serán raídos (Is 14: 22); también dice que no habrá más voz de esposo y de esposa, ni ruido de molino, ni luz de lámpara; leamos Apocalipsis 18: 21-24:

²¹Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.

²²Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti.

²³Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones.

²⁴Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

- El juicio definitivo después del Milenio: La Perversa será el único enemigo que quedará durante el Milenio, porque Satanás estará atado. El juicio anterior durante la Tribulación dejará desolada y desnuda a la Perversa, sin trono, sin reino y sin sus obras, porque no podrá hacerlas, no podrá edificar ciudades, ni cultura, arte, artefactos. El Señor Jesucristo junto a su Iglesia santa glorificada gobernará con vara de hierro, para impedir que la naturaleza de pecado realice haga sus productos, sus obras.

Los apóstatas le entregaron sus templos a la Perversa: Identidad entre la Iglesia apóstata y la Perversa

En páginas anteriores hemos demostrado que los apóstatas están muertos espiritualmente, que ya no son templos del Espíritu Santo, pues ellos le entregaron sus cuerpos a la Perversa, al pecado. A pesar de tantas advertencias y amonestaciones que el Señor hace en la Palabra, y pese a los profetas que el Señor les envió para exhortarlos y llamarlos al arrepentimiento, ellos no quisieron escuchar. Como la Perversa es la que reina en los apóstatas, hay una identidad entre estos, por lo tanto, los nombres aplicados a ella, también se les aplican a ellos; y los juicios sobre los apóstatas se relacionan con los de la Perversa.

En las Escrituras, los apóstatas son llamados "perversos, impíos, malditos, malos", entre otras designaciones. Las denominaciones que encontramos en el Antiguo Testamento para los que abandonaron al Señor, los que se levantaron contra Él y contra su Palabra, se aplican a los apóstatas de las iglesias, pues es el mismo pecado. Y en estos nombres se puede apreciar la unión entre ellos y la Perversa vieja naturaleza; veamos algunas de estas designaciones:

- Multitud perversa:

El Señor les llama así a los rebeldes de Israel: "Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta **multitud perversa** que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán." (Nm 14: 35, resaltado nuestro). Este mismo juicio caerá sobre los apóstatas que ya han sido cortados, los que el Señor abominó; terminarán consumidos en el desierto de este mundo, morirán, pues así lo afirma el Señor en Apocalipsis 2: 22-23 (resaltado nuestro): "²² He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. ²³ **Y a sus hijos heriré de muerte**, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras." La multitud perversa, que son los apóstatas cortados, vomitados morirá por el juicio del Señor, esto ocurrirá en toda la Tierra, porque el Señor dice que TODAS las iglesias sabrán que Él es el que escudriña la mente y el corazón; y ha pesado los corazones de los malditos apóstatas, de los anatemas; el Señor sacará a la luz lo que tienen en sus corazones. En Hebreos 4: 11-12 el Señor le advirtió a la Iglesia que no hiciera como hizo Israel, que no cayera en semejante ejemplo de desobediencia (resaltado nuestro): "¹¹ Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, **para que ninguno caiga en semejante**

ejemplo de desobediencia. ¹² Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón."

La Palabra eterna del Señor predicada y enseñada es la espada que actúa como evidencia, testimonio y arma de juicio contra los apóstatas; ella misma los va a atravesar hasta exterminarlos. Esto es lo que dice el versículo 12 de Hebreos 4, pues su contexto es la exhortación para juicio "... para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia" (He 4: 11b), recordando lo que pasó en Números 14: 35. La advertencia es para los apóstatas que, al no recibirla, no entrarán en el reposo de la Nueva Jerusalén. Cuando se describe al Señor Jesucristo en la escena judicial de Apocalipsis 1, se menciona la espada que sale de su boca, leamos Apocalipsis 1: 16: "Tenía en su diestra siete estrellas; **de su boca salía una espada aguda de dos filos**; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza." (resaltado nuestro). El Señor Jesucristo ejecutará el juicio de muerte sobre los apóstatas, especialmente sobre los pastores apóstatas impíos, las estrellas que tiene en su mano. Se acerca el día, es el día de la venganza del Señor (Is 34: 8; 61: 2; 63: 4; He 10: 30). Veamos la comparación entre los versículos de Apocalipsis 1, 2 y Hebreos 4 (resaltado nuestro):

Apocalipsis 1	Apocalipsis 2	Apocalipsis 2	Hebreos 4
¹⁴ Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego... ¹⁵ y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. ¹⁶ Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos ; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.	⁶ Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. ⁸ Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego... ¹² Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto...	²³ Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón ; y os daré a cada uno según vuestras obras.	¹² Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos ; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. ¹³ Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Las descripciones de Apocalipsis 1: 4, 15-16 "ojos como llama de fuego", "pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno" y "voz como estruendo de muchas aguas" señalan juicio, al igual que la espada aguda de dos filos; en Apocalipsis 2: 6, 8, 12 aparece la imagen de la espada, los ojos como llama de fuego. Ahora bien, es impactante cómo se relaciona Apocalipsis 2: 23, que es el juicio de muerte sobre los apóstatas, con Hebreos 4: 12-13. Nótese que en el versículo 23 (Ap 2) dice que, debido a este juicio, todas las iglesias sabrán que Jesús, el que tiene la espada aguda de dos filos (cf. He 4: 12; Ap 1: 16; 2: 6, 12), es el que escudriña la mente y el corazón; y esto se reitera en Hebreos 4: 12b cuando dice "...discierne los pensamientos y las intenciones del corazón". Cuando el Señor dice que todas las iglesias sabrán que Él es el que escudriña la mente y el corazón (Ap 2: 23), está reiterando lo dicho en Hebreos 4: 13, que no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia, pues todo está desnudo delante de Él, quien es el Juez, pues a Él se le debe dar cuenta.

La tradición calvinista eliminó la verdad del juicio sobre la Iglesia, el cual tiene un debido proceso, por etapas, como vimos en el estudio "Cómo nombra el Señor a los apóstatas en las Escrituras⁴"; recordémoslos: (a) juicio de la ceguera; (b) juicio del desamparo (los apóstatas cortados, desechados); (c) juicio de la vergüenza; (d) juicio de enfermedad y muerte; (e) juicio de ser dejados atrás; (f) juicio del poder engañoso; (g) juicio de hervor de fuego para perdición. Los dos primeros juicios ya acontecieron sobre los apóstatas, fueron cortados del buen olivo, ya no forman parte de la Iglesia de Cristo, por cuanto su candelero fue quitado de su lugar (Ap 2: 5). Los juicios de la vergüenza, de enfermedad y muerte, acontecerán antes del Arrebatamiento; y están a punto de comenzar.

- Generación torcida y perversa. Generación perversa. Generación mala y adúltera.

Estas expresiones también caracterizan a los apóstatas. Generación torcida y perversa" la usa Moisés para referirse a Israel y su pecado de haberse apartado del Señor. Leamos Deuteronomio 32: 5-6 (resaltado nuestro):

⁴ <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

⁵ La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha,

Generación torcida y perversa.

⁶ ¿Así pagáis a Jehová,

Pueblo loco e ignorante?

¿No es él tu padre que te creó?

Él te hizo y te estableció.

En este mismo salmo, Moisés usa la expresión "generación perversa" para señalar el juicio del desamparo sobre Israel lo cual se aprecia cuando el Señor dice "Esconderé de ellos mi rostro".

Leamos Deuteronomio 32: 20 (resaltado nuestro):

²⁰ Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro,

Veré cuál será su fin;

Porque son **una generación perversa,**

Hijos infieles.

Otra expresión que señala a los apóstatas es "generación de víboras"; la usa el Señor para señalar a los escribas y fariseos que asumían conocer la Palabra, pero eran ignorantes; rechazaron al Señor y le pedían señales, las cuales no estaban dispuestos a creer. Los apóstatas son neofariseos y neosaduceos que se mueven en las señales; conforman una cúpula religiosa que ha pervertido el evangelio. Ya nos son ministros y siervos de Dios, sino asalariados, personas que detentan un cargo en una estructura religiosa.

- Generación maligna y perversa. Generación de malignos.

El Señor también llama a los apóstatas "generación maligna y perversa"; esto lo encontramos en Filipenses 2: 15-16:

¹⁵ para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo;

¹⁶ asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

Esta expresión "generación maligna y perversa" no puede referirse a los inconversos, porque la misión de la Iglesia es predicarles para arrepentimiento y salvación. Los malignos y perversos son los apóstatas que no son irrepreensibles ni sencillos, sino que están ataviados de terrenalidad y vanidad; no están asidos de la Palabra de vida, no anhelan ni esperan la venida del Señor por la Iglesia, no quieren el Reino Eterno ni las promesas eternas del Rey. La Iglesia santa resplandece como luminar en medio de la generación maligna y perversa de los apóstatas.

Los apóstatas son llamados "generación de malignos": "¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, **generación de malignos**, hijos depravados! **Dejaron a Jehová**, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás." (Is 1: 4). El profeta Isaías está hablando del Israel apóstata, pero la descripción que hace señala a todo el que es apóstata, por cuanto dice "dejaron a jehová". A esta denominación "generación de malignos", el Señor agrega otras: gente pecadora, pueblo cargado de maldad, hijos depravados; y el profeta da una descripción más detallada de los apóstatas: "5...Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. 6 Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga..."

El decreto de destrucción sobre la Perversa

La Perversa naturaleza de pecado engaña haciendo que el ser humano vea como si no pasara nada, hace ver esta Tierra y las sociedades como si no tuvieran depravaciones en el grado que la Palabra describe, en aumento, en incremento. La Perversa pone como un somnífero, pero Dios dispuso que a través del Espíritu Santo y por medio de la Palabra, la Iglesia santa viera las maquinaciones de la maldita Perversa naturaleza de pecado, llena de concupiscencias, de deseos de bienes terrenales; por ello, la Iglesia santa del tiempo del fin debía despojarse completamente para que pudiera ver claramente dichas concupiscencias de la Perversa y dar testimonio al mundo de que sus obras son malas (Jn 7: 7), darle testimonio a Israel y a todas las naciones gentiles que toda la estructura del mundo es producto de la Perversa, que es la estructura de Satanás.

La Perversa naturaleza de pecado, el viejo hombre, pone "cortinas", mediante engaños que quieren ocultar la jerarquía infernal (Ef 6: 12). La Iglesia apóstata cayó en sus engaños y por ello, no puede hacer la oración que hizo el apóstol Pablo: "miserable de mí ¿quién me libraré de este

cuerpo de muerte?"⁵ (Ro 7: 24), porque la Perversa maldita le ha dicho a la Iglesia apóstata que este cuerpo físico es lo más importante; por eso no está anhelando el cuerpo glorificado, el cuerpo redimido, adoptado, que el Señor ha prometido (Ro 8: 23), con el cual la Iglesia santa le dará al Señor descendencia santa, multiplicada eternamente, como primicia.

La Iglesia santa ha sido alumbrada por el Espíritu Santo para que entienda las promesas eternas, la herencia gloriosa, la promesa principal "te bendeciré y te multiplicaré" (He 6: 14) que es la promesa de la esperanza, la firme ancla del alma (He 6: 19). La maldita Perversa vieja naturaleza, el hombre viejo, odia esta promesa, porque su reino es la muerte, es el imperio de la muerte, de la descendencia que nace con el pecado y con la muerte.

Todo aquel al que se le ilumina esta promesa gloriosa de la descendencia viva, santa, bendita, multiplicada eternamente, sufre persecución, padecimientos como dice Hebreos 10: 32-33; la persecución proviene de los que son guiados por la Perversa naturaleza de pecado, la vieja naturaleza, los apóstatas, los de la carne que persiguen a los del Espíritu, como dice Gálatas 4: 29:

²⁹ Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.

Isaac tenía las promesas eternas y fue perseguido por el que era guiado por la Perversa, la carne, Ismael. Así ocurre en la Iglesia, en sus inicios; y en la Iglesia del tiempo del fin ocurre lo mismo, porque los apóstatas malditos, anatemas, los esclavos hijos de la Perversa, la carne, que rechazaron la invitación a las bodas, las promesas eternas y el Reino Eterno, persiguen a los siervos que tienen al Espíritu Santo, que están llenos de las promesas eternas del Rey. Es una guerra espiritual que tenemos contra la maldita Perversa y la jerarquía del Infierno que ella quiere ocultar, porque ella quiere que nos pongamos el velo otra vez, quiere ocultar las promesas eternas del Lugar Santísimo, quiere que nos salgamos del Lugar Santísimo para que perdamos el sumo sacerdocio, quiere que nos salgamos del tabernáculo, del templo, es decir, que destruyamos el templo del Espíritu.

⁵ "Palabra profética para los pastores e iglesias de todo el mundo". En español: <https://youtu.be/WUzmGB0ZArU>, en inglés: <https://youtu.be/9lxFaBdAzSk> y en francés: <https://youtu.be/REewqx9nE-s>

El juicio de destrucción sobre la Perversa en relación con el juicio sobre los apóstatas

El Señor enseña en su Palabra que salirse del templo del Espíritu, que es dejar de ser templo del Espíritu al ser esclavo de la Perversa, significa destruir el templo y hay sentencia para todo aquél que haga esto; por eso sobre los malditos apóstatas está el juicio de destrucción, porque destruyeron el templo el Espíritu, porque el espíritu de ellos quedó muerto y solamente el espíritu vivo, resucitado en la conversión (Col 2: 12) es el templo del Espíritu Santo, donde Él mora y santifica el cuerpo, el alma, limpia de contaminación de sangre y carne (2 Co 7: 1). El espíritu del creyente vuelve a estar muerto cuando acoge la apostasía y la Perversa lo mata, entonces se destruye el templo; los malditos cortados destruyeron el templo del Espíritu, porque contristaron al Espíritu Santo (Ef 4: 30), lo apagaron (1 Tes 5:19) y murieron espiritualmente.

Dios derramará su juicio sobre los apóstatas, llamados malditos (anatemas), porque hay sentencias sobre ellos; veamos (resaltados nuestros):

- Dios los destruirá porque destruyeron el templo del Espíritu Santo: ¹⁶“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? ¹⁷Si alguno destruyere el templo de Dios, **Dios le destruirá a él**; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.” (1 Co 3: 16-17).
- Dios los destruirá porque su perdición no se duerme: “... y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo **la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.**” (2 P 2: 3).
- Dejaron que la Perversa matara al espíritu que había resucitado por el Espíritu Santo que sopló vida por medio de la Palabra incorruptible(1 P 1: 23-24); dejaron que la Perversa matara al espíritu, la nueva criatura, porque la fueron vaciado de la Palabra, la fueron sometiendo a inanición, a hambre, a sed, no dando la Palabra viva, el pan vivo, la Palabra eterna, sino que empezaron a llenarse de palabra corruptible, de concupiscencias de esta Tierra, de deseos de bienes materiales, de fama, de poder, deseos de los ojos, deseos de la carne, vanagloria de vida (1 Jn 2: 16), llenaron todo de muerte, de corrupción y si no hay templo del Espíritu, pues el Espíritu se va.

La teología de la Perversa

La Perversa vieja naturaleza ha creado una teología que ha enseñado en las iglesias y cuyos voceros son los pastores y ministros apóstatas, los falsos maestros y profetas; se trata de un sistema doctrinal centrado en la terrenalidad, en las cosas de esta Tierra, en la codicia de las cosas materiales, en la gloria de hombres. La teología de la Perversa está formada por mandamientos de hombres que pretenden ser doctrinas, como dijo el Señor Jesucristo en Mateo 15: 7-9:

⁷ ... Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: ⁸ Este pueblo de labios me honra; / Mas su corazón está lejos de mí. ⁹ Pues en vano me honran, / Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.

La teología de la Perversa se caracteriza por las fornicaciones con la Tierra y con el mundo, por la sabiduría humana, por lo corruptible. La vieja naturaleza tuerce las Escrituras, las tergiversa, por ello, los apóstatas han creado las falsas doctrinas, como dice el apóstol en 2 Pedro 3: 16 (resaltado nuestro):

... ¹⁶ casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, **las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.**

La teología de la Perversa se caracteriza por la fragmentación de las Escrituras, saca los versículos de contexto y los aplica a esta Tierra. La Iglesia se ha dejado guiar por Satanás y por la perversa vieja naturaleza, los cuales se han convertido en sus maestros y han llevado a la Iglesia a crear una tradición, a la manera como los ancianos de Israel en la primera venida de Cristo (Mr 7: 3, 5, 7, 9, 13. Mt 15: 3, 6); la Iglesia ha creado mandamientos de hombres que ha enseñado como doctrinas, de la misma manera como hicieron los religiosos de Israel (Mt 15: 9. Col 2: 20-22. Tit 1: 13-14). Cuando hablamos de tradición y de mandamientos de hombres creados por las iglesias, como resultado de su esclavitud espiritual a Satanás y a la Perversa vieja naturaleza, nos referimos a cómo han hecho interpretaciones basadas en concepciones acomodadas a sus concupiscencias. Vamos a dar las características de la teología de la Perversa vieja naturaleza y ejemplos de

versículos que tergiversa sacándolos de contexto. Sus interpretaciones antibíblicas se centran en lo siguiente:

(a) La terrenalidad

La Perversa vieja naturaleza lleva a las iglesias al anhelo de las cosas terrenales, corruptibles, borrando la eternidad de la que están llenas las Escrituras desde el principio hasta el fin. Las enseñanzas de la Perversa vieja naturaleza desde las iglesias apóstatas están vaciadas de eternidad y están sembradas en esta Tierra. Las tres promesas, la descendencia, la Tierra y el gobierno las ha aplicado para este mundo corruptible. La descendencia es la de carne y sangre; la familia es la sanguínea. La Tierra solo es la corruptible, estrecha, limitada. El gobierno es el terrenal, humano, el sacerdocio es en esta Tierra; se interpreta la palabra "perpetuo" no como eterno, sino como un tiempo largo. Se habla de reinado en esta Tierra en relación con gobiernos humanos, y la Iglesia apóstata ha dicho que son reyes y sacerdotes en esta Tierra, por lo tanto, tienen derecho a tomar las riquezas terrenales. ¿Qué dice el Señor sobre esta Tierra?

- Está bajo maldición (Gn 3: 17-18).
- Está sujeta a la vanidad y esclavitud de corrupción (Ro 8: 20-21).
- Está en dolores de parto, gimiendo; no está alegre (Ro 8: 22).
- En la creación reina la muerte (Ro 5: 14-21). No reina la vida.
- Los seres humanos a los que el Señor sujetó la creación, están muertos en delitos y pecados y sujetos a muerte (Ef 2: 1).
- La maldición solo será removida totalmente cuando inicie el Reino Eterno, en la regeneración (Ap 22: 3). Por tanto, toda la creación no está en bendición, sino en maldición.

(b) La temporalidad

La Perversa está llena de deseos engañosos, de vanidad, de lo efímero, de lo limitado al *cronos* humano; y lleva a la Iglesia a que aplique la Palabra de Dios a este tiempo; y cuando habla del futuro le enseña a la Iglesia que este solo debe verse dentro de la perspectiva humana, no

eterna divina; muchas profecías se consideran como ya cumplidas, negando el principio del doble y más cumplimientos de la Palabra profética. Vamos a dar un ejemplo con la parábola de la fiesta de bodas y la parábola de la cena de bodas.

Parábola de (la fiesta de⁶) las bodas (gr. *gamos*). Mateo 22: 1-11.

Esta parábola es profética para el tiempo del fin, y su cumplimiento es para antes del levantamiento de la Iglesia, antes de que el Señor la lleve a las bodas del Cordero. Esto se puede confirmar cuando dice "El reino de los cielos" lo cual significa "cuando se acerque el reino de los cielos". No se puede referir al tiempo de la primera venida de Cristo ni después cuando inició la Iglesia, pues el escenario no corresponde. El Señor Jesús seleccionó la historia con el evento de las bodas, la preparación, el llamado o invitación y la respuesta de los impíos. Este escenario corresponde exactamente al tiempo del fin como comprobamos en Apocalipsis 19: 7 (resaltado y agregado nuestro):

⁷ Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas (gr. *gamos*) del Cordero, y su esposa se ha preparado (gr. *hetoimazō heautou*: ella misma).

En la parábola de las bodas (llamada "fiesta de bodas" en la RV60), el Señor está diciendo que:

- Llegaría el tiempo de la manifestación del Reino de Dios. (Mt 22: 2).
- El Señor prepararía (gr. *hetoimazō*) las bodas (gr. *gamos*) para que estuvieran listas. (Mt 22: 2, 4).
- Cuando estuvieran listas las bodas, se haría una primera invitación, un primer llamado. (Mt 22: 3).
- Los llamados (gr. *kaleō*) o invitados rechazarían esta primera invitación, el primer llamado (Mt 22: 3).

⁶ En la versión Reina Valera 1960 se traduce "fiesta de bodas", pero la palabra "fiesta" no aparece, sino solamente "bodas" (gr. *gamos*).

- El Señor haría un último llamado (Mt 22: 4).
- Los invitados o llamados estarían llenos de terrenalidad, ocupados en las cosas de esta Tierra; sus trabajos, sus asuntos. (Mt 22: 5).
- La respuesta sería la violencia de estos invitados o llamados (gr. *kaleō*) que no querrían el Reino de los Cielos, porque estarían arraigados en el reino de este mundo. Esta violencia se traduce en vituperios, persecuciones hacia los siervos que el Señor usaría para hacer la invitación. (Mt 22: 6).
- Ante esta respuesta de los convidados, el Señor enviaría juicios, uno de ellos es el de destrucción y muerte. (Mt 22: 7).
- Cuando se diera el rechazo hacia la invitación, el Señor aplicaría el *yāsaph*; el tiempo más, el tiempo incrementado, aumentado para hacer algo poderoso y es buscar por todos los lugares (por los caminos) a personas para salvación. (Mt 22: 8-10).
- El Señor demostrará que Él es el que escudriña la mente y el corazón. (Mt 22: 11-13).
- El Señor confirma que los salvos son un remanente. (Mt 22: 14).

Realicemos un breve análisis del contexto y los significados:

- El contexto anterior: es Mateo 21: 33-45 que corresponde a la parábola de los labradores malvados.
- Términos generales: labradores, viña, frutos.
- La parábola profética de las bodas tuvo el primer cumplimiento en Israel que fue desgajado temporalmente (Ro 11: 1-2, 14-15, 23, 26).
- La parábola profética de las bodas tiene un segundo cumplimiento en la Iglesia: (a) porque a ella también se le aplica el término "labrador" (2 Ti 2: 6; Stg 5: 7); (b) porque dice que la viña le fue entregada a otros, refiriéndose a los gentiles en la Iglesia; (c) el Señor cita la profecía de Isaías 8: 14-15, 28: 16-17, del Salmo 118: 22-25. Esta profecía la cita el apóstol para la Iglesia en 1 Pedro 2: 4-8.
- La sentencia que da el Señor es general para el que no dé los frutos.

Veamos ahora un segundo ejemplo con la parábola de la gran cena. Leamos Lucas 14: 15-24.

Al igual que la parábola de las bodas, esta no es una profecía pasada que ya no se cumplirá más, sino que también se aplica a la Iglesia; el escenario es el tiempo del fin por lo siguiente:

- Se habla de comer en el Reino de Dios: "Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que **coma pan en el reino de Dios.**" (Lc 14: 15, resaltado nuestro).

- Se habla de una gran cena: "¹⁶ Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena (gr. *deipnon*), y convidó (gr. *kaleō*) a muchos. ¹⁷ Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados (gr. *kaleō*): Venid, que ya todo está preparado (gr. *hetoimos*)." (Lc 14: 16-17, agregado nuestro). La referencia aquí es a la cena de las bodas del Cordero: "...el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados (gr. *kaleō*) a la cena (gr. *deipnon*) de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios." (Ap 19: 9; agregados nuestros).

- Los llamados rechazarían la invitación (Lc 14: 18-20), como se narra en la parábola de las bodas (Mt 22: 6).

- Se aplica el *yâsaph* (Lc 14: 21-24).

(c) la atemporalidad: la indefinición del tiempo

Este ataque de la Perversa consiste en hacer creer que no hay tiempos precisos en relación con el programa de la Iglesia; que ella sigue en la historia sin conocimiento sobre los tiempos. Aquí saca versículos de contexto como el de Hechos 1: 7: "Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad..."

Cuando vamos a "escrito está también", entendemos la interpretación bíblica de este versículo; veamos el versículo que está antes: "Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?" (Hch 1:6). Esta pregunta se relaciona con la respuesta que dio Jesús. El Señor conoce lo que hay en el corazón y sabía lo que los discípulos estaban preguntando. ¿Qué preguntaron realmente? Veamos el siguiente versículo de Hechos 1: 8: "... **pero** recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros **el Espíritu Santo**, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y **hasta lo último de la tierra**" (resaltado nuestro) (cf. Lc 24: 44-49). ¿Qué les estaba recordando el Señor aquí? Le estaba

recordando que el Espíritu Santo les enseñaría todas las cosas y les guiaría a toda verdad (Jn 14: 26; 16: 13).; porque efectivamente, a la Iglesia santa del tiempo del fin, el Espíritu le revelaría el calendario profético del Señor. Además, de esto, el Señor les estaba diciendo a sus discípulos que la Iglesia sería una nueva dispensación diferente a Israel; ellos creían que todavía eran Israel y seguirían siendo parte de este, pero el Señor había dispuesto tomar otro pueblo, la nación santa, un pueblo adquirido (1 P 2: 9).

Esto forma parte del escrito está también, remitido a un antes temporal; pero también tenemos el escrito está también del después en Apocalipsis 1: 19. Tenemos más "escrito está también" profético en Isaías 44: 6-7 (cf. Ap 2: 8).

Con base en el "escrito está también", y atendiendo a principio de la no contradicción de las Escrituras, ¿qué quiso decir el Señor en Hechos 1: 7?, veamos:

El Señor estableció un cronograma, un plan, un itinerario, un calendario divino con milenios (días), años (semanas), días, y horas. Y la Iglesia no está fuera de este calendario divino. En Génesis 1 reveló el calendario: 6 días, 6 milenios. Dejó precisiones temporales con respecto a la humanidad: 120 años para enviar el juicio del Diluvio; con respecto a Israel: 430 años de esclavitud desde Abraham, para luego ser liberado; 70 años de cautividad bajo el imperio babilónico; 70 semanas de años (de 360 días proféticos), en las que están las 69 semanas (483 años) para la primera venida de Cristo, el cumplimiento de la de la Simiente prometida a Adán y a Abraham. Se dio una fecha exacta y es la orden para restaurar y edificar Jerusalén (decreto humano). Y la última semana después del plan con los gentiles en la Iglesia. Veamos la tabla con todos los versículos que la Perversa tergiversa y saca de contexto como parte de su teología diabólica:

VERSÍCULO	EXPLICACIÓN
<p>Hebreos 10: 14: "... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados."</p>	<p>La teología de la Perversa dice que la salvación no se puede perder; que el que en algún momento recibió a Cristo, así practique el pecado, será salvo. Este es el planteamiento central del calvinismo, una doctrina elaborada por la Perversa vieja naturaleza y Satanás. Este versículo de Hebreos 10: 14 lo usa para sustentar esta falsa doctrina.</p> <p>Esta doctrina niega la apostasía, la cual es la última señal que el Señor le dio a la Iglesia para que supiera el tiempo de su venida en el Arrebatamiento.</p> <p>Cuando dicen que con este versículo de Hebreos 10: 14 no se pierde la salvación, están suprimiendo en primer lugar lo que dice precisamente y es que habla de los santificados, es decir, que la santidad es la condición para recibir esta bendición de ser perfectos para siempre. Si la persona, habiendo recibido a Cristo practica el pecado, ya no está santificado, ya no es santo y ciertamente la Escritura dice también que sin santidad nadie verá al Señor (He 12: 14). También dice la Escritura que nada inmundo entrará en la nueva Jerusalén (Ap 21: 27). Ahora bien, si vemos el capítulo completo que es el contexto, encontramos que después de haberse explicado en qué consiste el sacrificio de Cristo, que fue una sola ofrenda hecha para siempre (He 9: 28; 10: 6-12), podemos observar que más adelante se da una advertencia al que peca deliberadamente, es decir, al que habiendo nacido de nuevo peca, sabiendo lo que eso significa, porque sabe que ha sido limpiado de sus pecados, sabe qué significa el pecado, ha tenido conciencia de pecado por el Espíritu Santo que le ha enseñado. Justamente, para el apóstata ya no hay más sacrificio, no hay más ofrenda por el pecado, porque solamente fue una ofrenda para siempre, la de Cristo. Cuando la persona ha recibido el beneficio de esa ofrenda única, y se vuelve inmundo, solamente le queda una horrenda expectación de juicio y hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios (He 10: 27). En Hebreos 6: 4-6 dice que los que fueron iluminados y recayeron es imposible que vuelvan a ser renovados, porque no pueden otra vez recibir la ofrenda, pues al Señor Jesucristo no puede volverse a exponer a vituperio. Todo esto lo tergiversa la Perversa vieja naturaleza, interpretando los versículos con su teología calvinista que ha llevado y sigue llevando a muchos al Infierno.</p> <p>Las Escrituras enseñan que se puede perder la salvación, que una persona puede caerse de la gracia (Gá 5: 4; Ap 2: 5), desgajarse de la vid (Jn 15: 1-12) al apostatar de la fe, secarse y solo servir para ser quemado (He 6: 8), abandonar la Palabra y dejar al Señor Jesucristo. También enseña que el apóstata de la Iglesia puede ser cortado como dice Romanos 11: 22 y como dice Juan, desgajarse de la vid, se seca y solamente sirve para hacer quemado (Jn 15: 6); esto es una referencia clara al Infierno, al Lago de fuego.</p>

La doctrina falsa anterior lleva a otra y es que la Iglesia no va a ser juzgada, pues ya lo fue al haber sido justificada y, por lo tanto, no puede recibir juicio; esta interpretación niega también la apostasía. Es cierto que el creyente en Cristo ya fue justificado y, por ende, ya fue juzgado; por el sacrificio de Cristo fue declarado justo delante del Padre. Pero la Biblia enseña claramente que el Señor sí va a juzgar a la Iglesia apóstata, a todos aquellos que, habiendo nacido de nuevo, regresaron a su vida de pecado. Hebreos 10: 26-27 dice: ²⁶ "Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, ²⁷ sino una horrenda expectación de **juicio**, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios." (resaltado nuestro). Claramente habla de juicio el Señor.

La Biblia enseña que hay 7 juicios que caerán sobre la Iglesia apóstata: (a) el juicio de ceguera; (b) el juicio del desamparo; (c) el juicio de la vergüenza, (d) el juicio de enfermedad y muerte; (e) el juicio de ser dejado atrás; (e); el juicio del poder engañoso; (f) el juicio de hervor de fuego, infierno, Lago de fuego. Los dos primeros ya se cumplieron; en las Escrituras. Veamos versículos que reiteran los juicios:

- "Te vomitaré de mi boca" (Ap 3: 16): juicio del desamparo.
- "es cortado y echado en el fuego" (Mt 3: 10; Mt 7: 15-20): juicio del desamparo.
- ²⁷ "sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. ²⁸ El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ²⁹ ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? ³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: **El Señor juzgará a su pueblo.** ³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!" (Heb 10: 27-30; resaltado nuestro): juicio de hervor de fuego, Infierno.
- "Porque es tiempo de que **el juicio comience** por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?" (1 P 4: 17; resaltado nuestro): confirmación del juicio sobre la iglesia infiel, apóstata, maldita, anatema.
- ⁷ "¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, **y los demás fueron endurecidos;** ⁸ como está escrito: Dios les **dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, [JUICIO DE ENDURECIMIENTO, CEGUERA]** hasta el día de hoy. ⁹ Y David dice: Sea vuelto su convite en trampa y en red, / En tropezadero y en retribución; ¹⁰ Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, / Y agóbiales la espalda para siempre. (Ro 11: 7-10; resaltado y agregado nuestro).

	<p>- ¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. ²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas [JUICIO DEL DESAMPARO], pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. ²¹ Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. ²² Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado." (Ro 11: 19-22; resaltado y agregado nuestro) [JUICIO DEL DESAMPARO].</p>
<p>Mateo 22:3: "Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo."</p>	<p>La Perversa dice que en el Reino Eterno no habrá más matrimonios ni descendencia. ¿Qué dice la Biblia?</p> <ul style="list-style-type: none"> - El matrimonio y la descendencia fueron dados en el Pacto Edénico, antes del pecado. Fueron ratificados en los otros pactos y todos son eternos e inmutables. (Gn 1: 28). - El Señor dijo que no era bueno que el hombre estuviera solo. (Gn 2: 18). Él nunca cambió esto, en ningún momento dijo que fuera bueno que el hombre estuviera solo. - En el Nuevo Pacto el Señor confirmó esta promesa tan poderosa de la descendencia eterna (He 6: 13-20; Gá 4: 26-31). - La esterilidad es maldición; ¿cómo puede el Señor hacer estériles a los hombres y mujeres para siempre? (Éx 23: 26; Dt 7: 14; Sal 107: 34; 113: 9; Prov 30: 15-16). - La Palabra habla de varios términos asociados a la maldición del pecado y de la muerte: (a) esterilidad; (b) viudez; (c) repudio (divorcio abandono). A estos tres estados se les llama "afrenta, aflicción". El Señor dice que no habrá más maldición, ni dolor, ni llanto ni clamor. Leamos Isaías 54: 1-8: <p>¹Regocíjate, oh estéril, la que no daba a luz; levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más son los hijos de la desamparada que los de la casada, ha dicho Jehová. ² Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. ³ Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades assoladas. ⁴ No temas, pues no serás confundida; y no te avergüences, porque no serás afrentada, sino que te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria. ⁵ Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado. ⁶ Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud que es repudiada, dijo el Dios tuyo: ⁷ Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. ⁸ Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor.</p>

	<p>En Isaías 54: 1-3, el Señor habla de la bendición de la promesa de la descendencia. En los versículos 4-6 el Señor usa los términos contrarios a la bendición de la descendencia: temor, confusión, vergüenza, afrenta, viudez (v. 4); abandono, repudio (v. 6). La afrenta se relaciona con la esterilidad (Gn 16: 5; 30: 23; Lc 1: 24-25). La viudez se relaciona con la muerte y con el juicio (Éx 22: 24; Is 47: 8-9: Juicio contra Babilonia. Sal 109: 9; Jer 18: 21; Lam 1: 1; 5: 3); la viudez y la orfandad son estados de debilidad, y por ello el Señor da mandamiento de protección en la Ley (Dt 24: 20-21), pero la aplicación está mediada por la fe, la santidad y la obediencia (Is 9: 17; Lc 4: 25-26).</p> <p>Siendo la viudez y el repudio consecuencias del pecado y de la maldición, ¿cómo las mujeres van a ser como "viudas" y como "repudiadas", es decir sin esposos, van a estar solas para siempre? Los que niegan la descendencia eterna proponen la esterilidad, la viudez y el repudio como bendiciones, siendo productos del pecado y la maldición.</p>
<p>2 Pedro 3: 10: "Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas."</p> <p>1 Tesalonicenses 5: 2 "Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche".</p>	<p>Esta es una de las grandes tradiciones de la Iglesia; por años ha dicho que la doctrina de la inminencia consiste en que el Señor está viniendo desde el primer siglo y que cuando acontezca, la Iglesia será tomada como ladrón en la noche, es decir, por sorpresa; afirma que el Señor vendrá de repente sin que la Iglesia sepa. ¿Qué dice la Escritura? En 1 Tesalonicenses 5: 4-5 dice: " ⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. ⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas" (resaltado nuestro). Claramente dice que a la Iglesia santa no la tomará como ladrón el Arrebatamiento y el día del Señor. ¿Qué dice el Señor? En Apocalipsis 3: 3 dice: "Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti." (resaltado nuestro). Claramente dice que solo la Iglesia que no vela, que no vigila, será tomada como ladrón.</p> <p>Pero ¿qué es velar, vigilar? Esto también la Perversa vieja naturaleza lo acomoda; dice que velar es estar en santidad, pero interpreta la santidad de manera religiosa. Quiero que note la cadena de malinterpretaciones que hace la Perversa; dice: "El Señor Jesús vendrá como ladrón en la noche y tomará por sorpresa a la Iglesia; por lo tanto, ella debe velar lo cual significa estar en santidad, y estar en santidad es haber recibido a Cristo, ir a una iglesia, darle el crédito al Señor de todos los "triumfos" terrenales y llevar una vida moral. La santidad de la que hablan las Escrituras no es esta.</p>
<p>"Mi señor tarda en venir" (Mt 24: 48; Lc 12: 45)</p>	<p>La Perversa vieja naturaleza afirma que el mismo Señor dijo que se tardaría en venir, porque no se sabría ni el día ni la hora de su venida, y porque está viniendo</p>

	<p>desde el siglo I d.C. ¿Cómo la Iglesia puede creer y enseñar algo contrario a las Escrituras? Si el Señor dijo que NO TARDARÁ (He 10: 37; 2 P 3: 9; Mt 24: 48-51; Lc 12: 45-47) y dio dos señales claras y precisas de la cercanía del tiempo del Arrebatamiento: (a) la señal de la higuera (Mt 24: 32) que es Israel, su renacer como nación, milagro que se cumplió el 14 de mayo de 1948. (b) La otra señal es la generación que no pasará (Mt 24: 34), la cual ahora entendemos que es la de los más robustos (80 años; Sal 90: 10) y que este año tiene 73 años proféticos en el calendario del Señor, el bíblico, no en el calendario humano, gentil.</p>
<p>1 Corintios 15: 52 "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados."</p>	<p>La Perversa dice en su teología errada que el Arrebatamiento o levantamiento de la Iglesia santa será en un abrir y cerrar de ojos; y la Palabra enseña que es la glorificación del cuerpo que será en un abrir y cerrar de ojos.</p> <p>Se aprecia claramente la relación entre las tergiversaciones de la Perversa en relación con la venida de Cristo por su Iglesia; veamos la cadena: Se tarda en venir → no se sabrá el día y la hora → como ladrón en la noche → en un abrir y cerrar de ojos.</p>
<p>2 Corintios 1: 20: "... porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios."</p>	<p>A la Iglesia se le olvidaron los pactos y las promesas eternas del Rey; y por sus fornicaciones con la Tierra, las promesas las interpreta terrenalmente; por esta razón, este versículo lo saca de su contexto para aplicarlo a los deseos, anhelos en esta Tierra. Veamos la verdadera interpretación:</p> <p>El Señor en su primera venida dijo que había venido a confirmar las promesas hechas a los padres; leamos Romanos 15: 8-13 (resaltado nuestro):</p> <p>⁸ Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, ⁹ y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, / Y cantaré a tu nombre. ¹⁰ Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo.</p> <p>¹¹ Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, / Y magnificadle todos los pueblos.</p> <p>¹² Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí, / Y el que se levantará a regir los gentiles; / Los gentiles esperarán en él. ¹³ Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.</p> <p>Esta palabra la vincula el apóstol con los gentiles, con la Iglesia gentil. Y el gozo es de ser partícipes de las promesas y los pactos que Dios concertó con Israel.</p> <p>El apóstol Pablo dijo que todas las promesas son en Él (Cristo) sí y en Él amén; es decir que se cumplen a través de Cristo.</p>

En 2 Corintios 1:17-18, Pablo habla de la ligereza asociada a decir SÍ y NO a la vez: ¹⁷ Así que, al proponerme esto, ¿usé quizá de ligereza? ¿O lo que pienso hacer, lo pienso según la carne, para que haya en mí Sí y No? ¹⁸ Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No." (resaltado nuestro)

Pablo habla de dos expresiones: "ligereza" y "según la carne", según la Perversa vieja naturaleza de pecado; hay aquí una manifestación de la ligereza y de la carne y es decir "Sí y no"; ¿qué significa esto? Significa decir un día "sí" y otro día "no"; es dudar, es cambiar, es moverse en la incertidumbre. La iglesia de Corinto acusaba a Pablo diciendo que salía con una cosa y luego salía con otra, que un día decía "sí" y otro día "no"; por ello en el versículo 18 leemos que la Palabra que el apóstol ha dado, por la fidelidad de Dios, no es sí y no; y la razón la da en el versículo 19 (resaltado nuestro): "Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; **mas ha sido Sí en él...**"

Pablo dice que ha predicado de Jesucristo y no ha sido una predicación de "sí" y de "no", sino de SÍ en Cristo; y este SÍ, ¿a qué se refiere? Esto lo responde en el versículo 20: "porque todas las promesas de Dios son en él SÍ, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios."

El "SÍ" se refiere a las promesas eternas de Dios que son SÍ en Cristo, que son **Amén** en Cristo.

El Señor dijo que vino a confirmar las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8); y estas promesas son en Él SÍ y en Él amén. En Apocalipsis 1 dice que, en el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento y del inicio del juicio de la Tribulación, el Señor Jesús estaría en medio de los candeleros y las Iglesias debían saber y comprender el tiempo de este cumplimiento profético, debían sentir que el Rey estaría en medio de las iglesias, de los candeleros.

Y en el cumplimiento de esta Palabra el Rey caminaría en medio de los candeleros, como el Amén, el Testigo fiel y verdadero, para decirle a la Iglesia: he venido para confirmar las promesas, porque ya estás a punto de recibirlas. El primer nombre con el que se presenta a la iglesia de Éfeso confirma esto, leamos Apocalipsis 2:1 (resaltado nuestro): "Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, **el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto...**", leamos ahora Apocalipsis 1: 5 (resaltado nuestro): "y de Jesucristo **el testigo fiel**, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra.

	<p>Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre"; hagamos un recorrido por los nombres del Señor en relación con pactos y promesas (resaltado nuestro):</p> <ul style="list-style-type: none"> - El Todopoderoso, como se le presentó a Abraham. <p>Leamos Apocalipsis 1: 8: "Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso."</p> <ul style="list-style-type: none"> - El Amén. <p>A la última iglesia, la de Laodicea que resume toda la apostasía en su clímax, el Señor se presenta como el amén, el testigo fiel y verdadero. Leamos Apocalipsis 3: 14: "Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto:"</p> <p>"He aquí" es en griego <i>tade</i> (ταδε) y significa: "estas, aquí, esto, este" (en referencia a lo que está presente). Pronombre demostrativo: "esto dice".</p> <p>El Señor se presenta como el amén, el testigo fiel y verdadero, porque está reiterando que ha venido para cumplir sus promesas.</p>
<p>Efesios 6:12 "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes."</p>	<p>La Perversa saca este versículo de contexto y de esta manera deja a todos los siervos de las Escrituras como pecadores, cuando oraron imprecatoriamente. La interpretación fuera de contexto es que la gente es inocente, no tienen responsabilidad de sus acciones, sino que toda la culpa la tiene el diablo y las potestades. Esta interpretación hace que se desaparezca a la Perversa vieja naturaleza del escenario. Lo que Pablo dijo es que hay una guerra espiritual, que la lucha no es física. Y en esta lucha espiritual está el diablo, su jerarquía y sus instrumentos humanos dominados por la carne, la Perversa naturaleza de pecado. De tal manera que cuando en el Antiguo Testamento los siervos oraron imprecatoriamente contra personas, estaban haciendo la guerra espiritual contra ellas, sus Perversas, contra Satanás y su jerarquía. Moisés oró contra Coré, Datán y Abiram (Nm 16: 15), David oró contra Doeg Edomita (Sal 52), oró proféticamente contra Judas Iscariote (Sal 109: 8); oró contra los malos (Sal 58, 59). Nehemías oró en contra de los violadores de la Palabra (Neh 5: 13) y contra sus perseguidores (Neh 6: 12-14). Jeremías oró contra el pueblo rebelde (Jer 15: 1-15; 18: 18-23). Isaías oró en contra del pueblo (Is 2: 5-17). En el Nuevo Testamento encontramos ejemplos: Hechos 13: 10-11; 1 Timoteo 1: 20; 2 Timoteo 4: 14; 2 Pedro 2: 1.</p>

<p>1 Juan 4:8: "El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor."</p>	<p>Este versículo lo interpreta la Perversa con el falso amor; pero el Señor dijo que el amor a Él, al prójimo y a los hermanos de la Iglesia (los hijos de Dios) es amar la Palabra (1 Jn 5: 1-5). Los apóstatas odian a los hermanos, tienen el espíritu de Caín, pues predicán y enseñan falsas doctrinas que llevan al Infierno, la segunda muerte; cantan salmodias inmundas llenas de emociones y de concupiscencias.</p>
<p>Mateo 5: 43-44: ⁴³Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. ⁴⁴Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen..."</p>	<p>Amar a los enemigos es permanecer en la Palabra y predicarla, bendecir a los que nos maldicen es permanecer y predicar la Palabra, ¿caso hay otra bendición que enseñar la Palabra para salvación?; aborrecer es no permanecer en la Palabra, es no dar el consejo de Dios, es no predicar y enseñar su Palabra (1 Jn 2: 9; 3: 15; 4: 20).</p> <p>El versículo anterior y este, la Perversa los tergiversa y engaña, porque hace creer que el amor es emocional, que son sentimientos.</p>
<p>Filipenses 4: 5: "Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca."</p>	<p>Otra tergiversación de la Perversa es que el hijo de Dios debe ver con buenos ojos a los pecadores y tratar de agradarlos, siendo amable. Pero la Palabra dice que el que agrada a hombre no es siervo de Cristo (Gá 1: 10), que no hay que servir al ojo agradando a los hombres (Ef 6: 6). En el versículo de Filipenses 4: 5-7, la palabra traducida "gentileza" es "paciencia" (<i>epieikēs</i>), por el contexto, pues se habla de la venida de Cristo por su Iglesia. Esta instrucción claramente es para la Iglesia santa del tiempo del fin que debía prepararse y cumplir la paciencia de la Palabra (Ap 3: 10), la paciencia para cumplir la voluntad de Dios (He 10: 36), la paciencia para recibir las promesas eternas (Stg 5: 7).</p>
<p>Hebreos 10: 24: "Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras..."</p>	<p>La Perversa tergiversa este versículo interpretando las buenas obras en términos de acciones; pero las buenas obras se refieren a la fe y a la predicación de la Palabra para salvación que es el amor (1 Jn 5: 2-3), porque el Señor nunca exaltó las obras, sino la fe (Tit 3: 5; Ef 2: 8-9); la obra es creer (Jn 6: 29).</p>
<p>Hebreos 10: 23: "Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió."</p>	<p>La Perversa interpreta este versículo terrenalmente, definiendo la profesión como el ser cristiano, como practicante de una religión al lado de otras. Pero en el versículo dice "la profesión de nuestra esperanza"; esta esperanza se refiere a las promesas eternas, la esperanza de la glorificación del cuerpo que nos permitirá recibirlas. La profesión es la que aparece en 1 Timoteo 6: 12-13, lo cual se refiere a que el Señor Jesucristo es Rey y tiene un Reino que es eterno, pues fue lo que testificó delante de Poncio Pilato (Jn 18: 33-37; He 3: 1; 4: 14).</p>
<p>Romanos 10: 15 "¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito:</p>	<p>Este versículo lo limitan a la predicación con la presencia física de los predicadores. Pero la Palabra del Señor da evidencias de que la predicación, la enseñanza y la</p>

<p>¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”.</p>	<p>profecía no están limitadas por el espacio ni por el tiempo, por las siguientes razones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La Palabra es Escritura; los mensajes que escribieron todos los siervos del Antiguo y Nuevo Testamento, por el Espíritu Santo, han predicado y siguen predicando a través de los siglos hasta ahora. Por lo tanto, ellos siguen siendo enviados y siguen anunciando la paz, las buenas nuevas de que hay perdón de pecados en Cristo, para recibir las promesas eternas. - La Palabra es enviada por el Señor y Él es el que la hace prosperar donde la envía (Is 55: 8-11). - El Señor dice que solo basta que un siervo pronuncie su Palabra y esta corre por toda la Tierra (Sal 19: 2-7), por todas las naciones (Jer 25: 15-31). Por tanto, cuando se habla de los pies que anuncian la paz, se refiere a los vasos en los que el Señor deposita su Palabra para que sea anunciada por todos los medios, no solamente a través de la presencia física (Nah 1: 15; Is 52: 7; Ro 10: 15). - El apóstol Pablo dijo, por el Espíritu Santo, que la Palabra del Señor no estaba presa, porque cuando estuvo encarcelado fue un tiempo de intensa predicación a través de las cartas, las cuales nos han llegado hasta ahora en el canon bíblico (2 Tim 2: 9; Ef 6: 18-20); en Efesios 6: 20, Pablo dijo que era EMBAJADOR en cadenas; y oraba para hablar, predicar; aquí el verbo en griego es <i>laleō</i> que significa “enunciar palabras”.
<p>Apocalipsis 5: 10 “... y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”</p>	<p>Los apóstatas, esclavos de la Perversa, tergiversan este versículo diciendo que en esta Tierra ya son reyes y por eso codician los poderes de los gobiernos. Pero la Biblia enseña que el reinado y el sacerdocio son para el Reino Milenial y Eterno. En el tiempo del fin, el Señor empieza a preparar a sus sacerdotes, los seguirá preparando en la Nueva Jerusalén después del Arrebatamiento, para el servicio en el Milenio. 1 Pedro 2: 5 dice (resaltado y agregado nuestro): “vosotros también, como piedras vivas, sed edificados [oikodomeō] como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”. (El término es edificar, construir. En arquitectura se refiere a la estructura)</p>
<p>Mateo 11: 12 “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.”</p>	<p>La Perversa ha creado una doctrina diabólica con este versículo, diciendo que Satanás y los demonios arrebatan las bendiciones materiales y esta es la violencia; y se debe pelear contra el diablo para arrebatarle las posesiones. Pero en el contexto, el versículo se refiere a los que vituperan, hieren con la lengua a los siervos de Dios que anuncian su Palabra, sus promesas eternas y sus juicios (Jer 18: 18); los apóstatas que impiden que las ovejas entren al Reino de Dios (Lc 11: 52) ejercen violencia. La llave de la ciencia es la eternidad, son las promesas eternas. Se refiere a los homicidas de almas (1 Jn 3: 15).</p>

<p>1 Tesalonicenses 5: 21: "Examinadlo todo; retened lo bueno".</p>	<p>Los apóstatas dirigidos por la Perversa vieja naturaleza interpretan este versículo como "retengo lo bueno y desecho lo malo"; pero lo que el versículo dice es que hay que examinar todo y al ver algo malo desecharlo completamente y retener la Palabra, la verdad. (1 Ts 5: 21; Mt 7: 17-18; 12: 33; Lc 6: 43-45; Stg 3: 11-12; Is 5: 20).</p>
<p>"Tengo unas pocas cosas contra ti..."</p> <p>Apocalipsis 2: 13-14: ¹³Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. ¹⁴Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.</p> <p>Apocalipsis 2: 19-20: ¹⁹Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras. ²⁰Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.</p>	<p>La apostasía, con su calvinismo, interpreta que toda la Iglesia va a ser arrebatada y que no se pierde la salvación; por ello, interpreta este versículo como una minimización del pecado por parte del Señor. Pero esto es contrario a las Escrituras; el Señor nunca minimizó el pecado, nunca cambió su postura con respecto al pecado. ¿En qué momento Balaam, Jezabel y los baales son poca cosa? Nunca fueron poca cosa. Si vemos el "Escrito está también", nos damos cuenta de que en la expresión "tengo unas pocas cosas" el Señor está rememorando lo que hizo Israel, pues en 1 Reyes 16: 31-33 dice (resaltado nuestro): ³¹Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. ³²E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. ³³Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel". Las dos expresiones son semejantes: "poca cosa" (<i>oligos</i>: algo poco) y "cosa ligera" (<i>qâlal</i>: algo pequeño); tanto en griego como en hebreo la expresión es una sola palabra.</p> <p>La Iglesia debía recordar lo que aconteció con Jezabel y el juicio que el Señor ejecutó. Es tan terrible este juicio, que en la genealogía de Cristo no son contados los tres reyes Ocozías, Joas ni Amasías que se ubican entre Joram y Uzías: "Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías." (Mt 1: 8; resaltado nuestro), porque se aplicó la Ley según la cual el Señor visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación: "No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen..." (Éx 20: 5; resaltado nuestro). La causa de este juicio es la adoración a otros dioses y esto fue lo que hicieron Israel y Judá. A la Iglesia se le olvidó lo terrible de este pecado y por esta razón cayó en los engaños de Jezabel (Ap 2: 20) y en lugar de arrepentirse minimizó las fornicaciones y con la Perversa creó la interpretación diabólica de que el Señor minimiza la alianza con Jezabel. El Señor ejecutará nuevamente el juicio sobre Jezabel, que en este tiempo del fin es el juicio sobre las iglesias apóstatas; es un juicio de enfermedad y muerte, pues así lo dice Apocalipsis 2: 22-23.</p> <p>El otro versículo donde aparece la expresión "pocas cosas" es Apocalipsis 2: 14: "Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina</p>

	<p>de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación". Esta iglesia moraba donde está el trono de Satanás (Ap 2: 13). La pregunta aquí es: ¿Desde cuándo morar en el trono de Satanás es poca cosa? ¿Desde cuándo la idolatría es poca cosa? ¿En la iglesia de Pérgamo moraban en la presencia de Dios? ¿eran morada del Espíritu? Dice claramente que eran morada del diablo.</p> <p>La Iglesia del tiempo del fin se volvió ciega y creyó que la idolatría la tenían los otros, los católicos, por ejemplo; y resulta que la Iglesia del tiempo del fin, por su apostasía acogió la peor idolatría, la adoración a los dioses del materialismo, del humanismo, de la sabiduría humana, de la vanidad y de la vanagloria, de las cosas materiales, de la terrenalidad. En las iglesias de Éfeso, Pérgamo, Tiatira, Sardis y Laodicea están representadas las iglesias apóstatas del tiempo del fin.</p>
<p>Apocalipsis 2: 3- 4: “³y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. ⁴ Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.</p>	<p>La Perversa les ha enseñado a los apóstatas que esta iglesia de Éfeso estaba bien, porque trabajaba por amor al nombre del Señor, pero en griego no dice “por amor”; lo que dice es “has trabajado por mi nombre o a través de mi nombre”. Ahora bien, también se ha interpretado que la iglesia de Éfeso había disminuido su amor por el Señor, cuando dice “has dejado tu primer amor”; pero lo que dice es que esta iglesia había abandonado a Cristo quien es el primer amor, el esposo; la iglesia de Éfeso lo había dejado, era adúltera. El termino para “has dejado” en griego es <i>aphiēmi</i> que significa “abandonar, dejar”.</p> <p>Esta iglesia se había caído de la gracia, había abandonado el Nuevo Pacto. Por ello en Apocalipsis 2: 5 dice (resaltado nuestro): “Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido.” El Señor le dice a esta iglesia que recuerde que se cayó de la gracia, que se ha salido del Nuevo Pacto. La sentencia de quitar el candelero de su lugar significa que dejará de ser iglesia, esto implica el juicio del desamparo; la carta de divorcio, de despido para ella; ha sido echada fuera, cortada del buen olivo, desgajada de la vid.</p> <p>La Perversa ha dado interpretaciones erradas, porque ha enseñado que no va a haber juicio, que todos los de la iglesia serán salvos, que no se puede perder la salvación.</p>
<p>1 Pedro 1: 12: “A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el</p>	<p>La Perversa ha enseñado que la parte del versículo “cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” significa que los ángeles quieren predicar. Pero esto no es lo que dice allí. Es necesario ver el contexto y las relaciones de las palabras. Leamos los versículos previos, el 10 y el 11: “¹⁰ Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, ¹¹ escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo</p>

<p>evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles." (resaltado nuestro).</p>	<p>que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. ¹² A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas [autos] que [hos] ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas [hos] en las cuales anhelan mirar los ángeles." (resaltado y agregado nuestro).</p> <p>La Perversa ha intentado por todos los medios desaparecer la enseñanza sobre las promesas eternas de las cuales habla el apóstol Pedro en este pasaje. Cuando dice "cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles", estas cosas son las mismas que aparecen al inicio del versículo "administraban las cosas", las cuales son las glorias del versículo 11 que vendrían tras los padecimientos de Cristo; son las promesas eternas, la principal es la descendencia santa y multiplicada eternamente, el linaje bendito (Is 65), pues en Isaías 53: 10 dice (resaltado nuestro): "Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje...". Estas promesas eternas son la herencia eterna de la que habla el apóstol en 1 Pedro 1: 3-4 (resaltado nuestro): "³ Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, ⁴ para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros..."</p>
<p>Filipenses 2: 13 "porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad".</p>	<p>La Iglesia apóstata da una explicación calvinista a este versículo, eliminando la responsabilidad del hijo de Dios; la interpretación de la Perversa que satisface a los apóstatas no tiene en cuenta el contexto; veamos:</p> <p>Filipenses 2: 12: "Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor..." (resaltado nuestro). Hay un mandato aquí del Señor y es ocuparse de la salvación, temiendo, porque el Señor es fuego consumidor: "²⁸ Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; ²⁹ porque nuestro Dios es fuego consumidor". (He 12: 28-29; resaltado nuestro). La advertencia de temer es reiterada en las Escrituras y se relaciona con recibir las promesas eternas (reino incommovible), la entrada a la Nueva Jerusalén, al reposo, leamos Hebreos 4: 1: "Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado".</p> <p>El Señor le dijo a la Iglesia que no hiciera como Israel, porque si lo hacía sería cortada, pero sin oportunidad de ser injertada, pues ella no era pueblo e Israel sí</p>

	<p>fue (y es) pueblo, ramas naturales que nunca fue injertado y tendrá la oportunidad de serlo por el poder, el amor y la misericordia de Dios: ¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. ²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, sino teme. ²¹ Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. ²² Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado" (Ro 11: 19-22). Pero la Iglesia apóstata se ensoberbeció, creyó que nunca sería cortada, pero ya fue cortada, vomitada, desamparada, echada fuera.</p>
<p>2 Timoteo 2: 13 "Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo".</p>	<p>La Perversa le enseñó a la Iglesia apóstata con el calvinismo que, si somos infieles, Dios sigue fiel a nosotros y no le importa nuestro pecado; interpretando que ser fiel es que el Señor bendice y prospera materialmente e incluso que no envía al Infierno a alguien que haya nacido de nuevo, así este se aparte del evangelio. Lo que dice 2 Timoteo 2: 13 es que Dios es inmutable, que sus atributos no pueden modificarse; y que así el creyente se vuelva infiel, Dios no cambia, seguirá siendo fiel a su Palabra la cual dice que los infieles irán al Infierno (Lc 12: 46). El término traducido como "infel" en la Reina Valera 1960 es <i>apistos</i> que significa "sin fe, incrédulo". El Señor abomina a los incrédulos, porque sin fe es imposible agradar a Dios (He 11: 6), la fe eterna, no la fe corruptible de los apóstatas. El Señor les llama a los incrédulos "injusticia, tinieblas, Belial" (2 Co 6: 14-15), "corrompidos" (Tit 1: 15) y además serán lanzados al Lago de Fuego (Ap 21: 8).</p> <p>En el contexto, el versículo anterior (2 Ti 2: 12) dice que, si negamos al Señor, Él también nos negará, lo cual significa que dirá "no te conozco", significa que Dios no reconoce como hijo al que lo niega y por lo tanto no puede ser partícipe del Reino Eterno (2 Ti 2: 12a); y negar al Señor es apostatar de la fe y de la Palabra, volverse inmundo, irse de su camino; es negar la eficacia de la piedad (2 Ti 3: 5) lo cual hacen los apóstatas malditos, anatemas y la eficacia de la piedad es salvación y recepción de las promesas eternas. Los que niegan al Señor son los falsos profetas y maestros que introducen encubiertamente herejías destructoras (2 P 2: 1).</p>
<p>Romanos 11: 29: "Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios".</p>	<p>Este es otro de los versículos que la Perversa ha enseñado con el calvinismo, diciendo que la salvación no se pierde; así se niega la apostasía. El versículo lo aplican diciendo que todos y cada uno de los que reciben a Cristo son salvos, así practiquen el pecado y se aparten del evangelio, de la Palabra de Dios, porque el Señor no puede revocar el llamado y la salvación. El versículo se aplica a Israel como pueblo escogido; ni siquiera se aplica a cada uno de los judíos, porque muchos se fueron al Infierno (y siguen yéndose al Infierno). El Señor está diciendo que escogió a Israel como su pueblo y por ello lo ha guardado, no ha desaparecido</p>

	<p>para siempre, por el contrario, lo recogió de todas las naciones después de 1878 años de haber estado disperso como cumplimiento del juicio escrito en la Palabra; y le llamó otra vez "Israel" porque el Señor dijo que el nombre no sería raído de debajo del Cielo (2 R 14: 27). En Romanos 11: 28-29 dice que Dios no desechó al pueblo de Israel, pero cada uno de los que pecaron se fue al Infierno, leamos: "28 Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. 29 Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios."</p> <p>En versículos anteriores dice el apóstol: "7 ¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos; 8 como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy. 9 Y David dice: Sea vuelto su convite en trampa y en red, / En tropezadero y en retribución; / 10 Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, / Y agóbiales la espalda para siempre." (Ro 11: 7-10; resaltado nuestro)</p> <p>Cuando el Señor habla de los escogidos, se refiere a aquellos que Él conoció desde antes de la fundación del mundo y Él vio que lo iban a amar y seguir; la elección es con base en su presciencia (Ro 8: 29; 11: 2).</p>
<p>Salmo 37: 4 "Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón".</p>	<p>Los apóstatas, donde está entronizada la Perversa, usan este versículo para afirmar que Dios les concede todas las peticiones y estas están centradas en lo corruptible, son producto de la carne, son peticiones de prosperidad material y deseos terrenales. Pero la Biblia enseña que las oraciones deben ser conforme a la voluntad de Dios (1 Jn 5: 14); siempre hay que tener en cuenta el "escrito está también" (Mt 4: 7). Además de esto, el contexto del Salmo 37 es el Reino Eterno; leamos desde el primer versículo (resaltado nuestro):</p> <p>1 No te impacientes a causa de los malignos, / Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. 2 Porque como hierba serán pronto cortados, / Y como la hierba verde se secarán. 3 Confía en Jehová, y haz el bien; / Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. 4 Deléitate asimismo en Jehová, / Y él te concederá las peticiones de tu corazón. 5 Encomienda a Jehová tu camino, / Y confía en él; y él hará. 6 Exhibirá tu justicia como la luz, / Y tu derecho como el mediodía. 7 Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, / Por el hombre que hace maldades. 8 Deja la ira, y desecha el enojo; / No te excites en manera alguna a hacer lo malo. 9 Porque los malignos serán destruidos, / Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra.</p> <p>Esta Tierra de los versículos 3b y 9b es la Tierra Nueva. Es de notar también el tiempo escatológico del fin, cuando dice "Porque los malignos serán destruidos".</p>

<p>Mateo 10: 39: "El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará". (Mt 16: 25; Mr 8: 35; Lc 9: 24; 17: 33; Jn 12: 25).</p> <p>Mateo 19: 27: "Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?"</p>	<p>El apóstata con la Perversa dice que hay que hallar la vida en esta Tierra; por ello, interpreta que perder la vida es recibir a Cristo para vivir prosperado materialmente en este mundo. Pero la Biblia enseña que se debe perder la vida en esta Tierra, es decir, que debemos tener una perspectiva eterna, con la mirada en las cosas de arriba y no en las de la Tierra (Col 3: 1-3); cuando Mateo 10: 39 dice que, al perder la vida por causa de Cristo, la hallamos, se refiere a hallar la vida eterna; no se refiere a la vida terrenal. Mateo 16: 24-28 dice:</p> <p>²⁴ Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. ²⁵ Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. ²⁶ Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? ²⁷ Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. ²⁸ De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.</p> <p>El Señor estableció que la Iglesia se despojara antes del Arrebatamiento; que cada creyente se negara a sí mismo y tomara su cruz; pero los apóstatas enseñan la autoestima, el triunfo, el poder, la gloria de hombres, las búsquedas de los anhelos terrenales, individuales; estos son los deseos carnales de la Perversa.</p>
<p>2 Pedro 1: 20-21: ²⁰entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, ²¹ porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo."</p>	<p>Los apóstatas, llenos de la Perversa, dicen que la interpretación de las profecías desde la perspectiva eterna es interpretación privada y que es errada. Esto se debe a que los apóstatas están llenos de terrenalidad, de corrupción, de muerte. Para saber si la interpretación de la profecía es errada es necesario confrontar la interpretación con las Escrituras. Y esta prueba no la pasa la interpretación de los apóstatas, que sí es errada, pues es por voluntad de hombre. Analicemos 2 Pedro 1: 20-21:</p> <p>Es importante notar que en estos dos versículos se habla de dos hechos: (a) cuando el Señor da la profecía (v 21); y (b) la interpretación. Queremos detenernos en todo el capítulo. ¿Por qué el apóstol habla de la profecía? Hay una disertación completa en el capítulo, por ello no podemos tomar aisladamente estos versículos 20 y 21. Vamos a ver el contexto que es todo el capítulo. Pero queremos comenzar por el versículo 12:</p> <p>2 Pedro 1: 12: "Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente." Aquí surgen estas preguntas: "¿Qué es lo que Pedro debía recordarles? ¿cuáles son "estas cosas"?"</p>

Además de recordar, Pedro exhortaba:

2 Pedro 1: 13: "Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el **despertaros** con amonestación..." Surge otra pregunta: "¿Qué recordaba y sobre qué amonestaba Pedro?"

Pedro les recordaba y amonestaba sobre el Reino Eterno y sobre las promesas eternas; para que no se les olvidaran, para que tuvieran presente permanentemente estas verdades poderosas; para que no se durmieran, para que no desecharan las promesas eternas. La amonestación también era con respecto a retener la iluminación, el alumbramiento mediante el cual conocieron estas promesas (cf. Ef 1: 8; 17-19). Veamos esto en los versículos de 2 Pedro:

- Les recordaba el Reino Eterno:

2 Pedro 1: 11: "Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el **reino eterno** de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (resaltado nuestro). El apóstol hace énfasis en el Reino Eterno y les enseñó que debían mantenerse irreprochables para entrar.

- Les recordaba las promesas eternas:

2 Pedro 1:4: "... por medio de las cuales nos ha dado **preciosas y grandísimas promesas**, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia..." (resaltado nuestro).

- Les recordaba la iluminación, el alumbramiento, el conocimiento:

2 Pedro 1:3: "Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas **por su divino poder**, mediante el **conocimiento** de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia..." (resaltado nuestro).

- Pedro les recuerda las armas para poder recordar y retener, las cuales son mandamientos-instrucciones que la Iglesia debía seguir:

2 Pedro 1: 5-7: "... vosotros también, **poniendo toda diligencia** por esto mismo, **añadid** a vuestra **fe virtud**; a la virtud, **conocimiento**; ⁶ al conocimiento, **dominio propio**; al dominio propio, **paciencia**; a la paciencia, **piedad**; ⁷ a la piedad, **afecto fraternal**; y al afecto fraternal, **amor**". (resaltado nuestro)

Todas estas armas son muy claras y se pueden entender: la fe (fe para salvación, fe viva, fe preciosa, fe eterna), el conocimiento (del Señor Jesucristo, 2 P 1: 3; 3:

18; Tit 1: 1; conocimiento de su voluntad, Col 1: 9; conocimiento sobre el Reino Eterno y las promesas eternas: 2 P 1: 4), el dominio propio (templanza: Gá 5: 23), la paciencia (esperar al Señor en el Arrebatamiento), la piedad (la obra redentora de Cristo: 1 Ti 3: 16), el afecto fraternal y el amor (guardar la Palabra: 1 Jn 5: 2-3; Jn 14: 15, 21-24). Dentro de estas armas hay una que no parece muy clara y es la que se traduce como "virtud". Veamos en griego el término y sus raíces:

Arete: hombría, valor, excelencia; proviene de *Arrhen*: más fuerte para levantar; a su vez, proviene de *airo*: levantar para tomar, mantenerse para zarpar y levar anclas.

Pedro dice que, si esto lo tenemos, no estaremos **ociosos**, es decir sin hacer nada, sin fruto; reitera el apóstol que esta es la obra, el fruto: "Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al **conocimiento** de nuestro Señor Jesucristo" (2 P 1: 8). Dice Pedro que, si **no** nos ocupamos de esto, **la vista se acorta**, porque dejamos de ver la eternidad y se nos olvida la purificación de nuestros antiguos pecados: "Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados" (2 P 1: 9, resaltado nuestro).

Además de esto, Pedro dice que debemos hacer otra cosa: Hacer firme nuestra vocación y elección para no caer y tendremos amplia y generosa entrada al Reino Eterno. El apóstol dice que por eso los amonesta y procura que tengan memoria de estas cosas refiriéndose al Reino Eterno, a las promesas eternas y las armas para retenerlas.

Cuando Pedro explica esta parte, pasa a hablar de la venida de Cristo en los versículos 16-18. Sabemos que esta parte se relaciona con la anterior, no solamente porque en la venida del Señor por su Iglesia santa tendremos las promesas eternas, sino también por las palabras que usa Pedro para conectar esta parte con la anterior; leamos lo que está antes, 1 Pedro 1: 12-15:

¹²Por esto, yo no dejaré de **recordaros** siempre **estas cosas**, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. ¹³Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, **el despertaros con amonestación**; ¹⁴sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado. ¹⁵También yo procuraré con diligencia que después de mi partida **vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas**" (resaltado nuestro).

Luego el apóstol dice en 2 Pedro 1: 16 (resaltado nuestro): **“Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.”**

Este “porque” (gr. γάρ gar) indica que Pedro va a dar la razón por la cual él les recuerda las cosas, el Reino Eterno, las promesas eternas y las armas para retenerlos; y esta razón es la venida del Señor.

Note que el apóstol habla de fábulas (gr. *muthos*) artificiosas (gr. *sophizō*: astutamente ideado). Y luego pasa a hablar de dos evidencias: (a) cuando él estuvo con Juan y Jacobo en el monte Hermón y el Señor se transfiguró; (b) la Palabra profética más segura. Y aquí es donde habla de la interpretación privada de la profecía.

Esta palabra “fábulas” (gr. *muthos*) se usa en otros contextos; veamos la comparación entre 1 Timoteo 1: 4; 4: 7, 4; Tito 1: 14 (resaltado y agregado nuestro):

1 Timoteo 1	1 Timoteo 4	Tito 1
<p>³Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ⁴ni presten atención a fábulas (<i>muthos</i>) y genealogías interminables, que acarrear disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora. ⁵Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, ⁶de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana</p>	<p>⁶Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. ⁷Desecha las fábulas (<i>muthos</i>) profanas (<i>bebēlos</i>: paganas, malvadas) y de viejas. Ejercítate para la piedad; ⁸porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad (cf. 1 Ti 3. 16) para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. ⁹Palabra fiel</p>	<p>⁹retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen. ¹⁰Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, ¹¹a los cuales es preciso tapan la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene... ¹³Este</p>

<p>palabrería,⁷ queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman.</p>	<p>es esta, y digna de ser recibida por todos.</p>	<p>testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe,¹⁴ no atendiendo a fábulas (<i>muthos</i>) judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.</p>
<p>Todos estos contextos se relacionan con la falsa doctrina, por tanto, en 2 Pedro 1: 16-20 se está hablando de la enseñanza, profecía e interpretación privada relacionada con la falsa doctrina, con las fábulas, las cuales tienen un sello, las obras de la carne, de la Perversa: (disputas), vanidad (vana palabrería, vanidades), profano, pagano, malvado, engaño, enseñanza por ganancia deshonesto, mandamientos de hombres, falsedades. Este es el sello de la predicación, enseñanza y profecía de los apóstatas malditos cortados, los que dan profecía e interpretación privada, es decir, acomodada a cada persona, a las concupiscencias de los corazones; cada persona tiene comezón de oír (2 Ti 4: 3), lo que quiere escuchar para satisfacer sus deseos particulares (privadas) de sus anhelos terrenales, sus vanidades.</p> <p>El sello de la interpretación verdadera de la profecía es la que dice Pedro desde el inicio del capítulo y que él les recuerda, porque el Señor le dijo que no dejara de recordarles las cosas del Reino Eterno y las promesas eternas, que les despertara el entendimiento, que les amonestara, les exhortara y les diera instrucciones sobre ser diligente, sobre la fe, el valor, la hombría, la fortaleza, el conocimiento, el dominio propio, la templanza, la paciencia, la obra de piedad del Señor Jesucristo (el principio vicario), el afecto fraternal y el amor que es guardar la Palabra, permanecer en ella, no apostatar de la fe, no abandonar la Palabra: no enseñar diferente doctrina, no apartarse (1 Ti 1: 3, 6); sino nutrirse con las Palabras de fe y de la buena doctrina (1 Ti 4: 6), la Palabra fiel tal como ha sido enseñada, la sana enseñanza (Tit 1: 9).</p>		

La Iglesia santa tiene el calendario profético y conoce el tiempo que está viviendo, su redención cerca cuando será liberada de la Perversa naturaleza de Pecado, el viejo hombre, porque la Escritura dice que lo mortal será absorbido por la vida (2 Co 5: 4). Por eso, mientras la

Iglesia apóstata, donde reina la Perversa, está haciendo oraciones miserables, llenas de corrupción y muerte, la Iglesia santa está gimiendo para ser revestida, ser glorificada, para recibir el cuerpo incorruptible de gloria, cuerpo de poder, cuerpo inmortal (1 Co 15: 43). Este fue el mandamiento santo que le dio el Señor a la Iglesia del tiempo del fin.

La Iglesia santa está librando la última guerra contra el último enemigo, la muerte y su aguijón, la Perversa, el pecado (1 Co 15: 56). Y esta guerra la estamos librando con el escudo de la fe viva, la fe preciosa, la fe que mira la eternidad, la fe en el Cristo vivo (Ef 6: 16; 2 P 1: 1). Esta guerra la estamos librando con el yelmo de la salvación para entrar a la Nueva Jerusalén (Ef 6: 17), porque Cristo nos salvó para que entráramos a la casa del Padre, a las moradas que Él mismo preparó (Jn 14: 1-3). Esta guerra contra la muerte y la Perversa la estamos librando con la coraza de justicia eterna (Ef 6: 14), porque la justificación nos lleva a la glorificación para presentarnos delante del Padre quien es infinitamente santo (Ro 8: 30).

Esta guerra contra la muerte y la Perversa la estamos librando ceñidos los lomos con la verdad (Ef 6: 14), la cual es: Cristo es Rey y tiene un reino, que es eterno, no es de este mundo (Jn 18: 36-37); estamos librando esta guerra con la espada del Espíritu (Ef 6: 17), la poderosa Palabra de Dios centrada en la eternidad, en la herencia incorruptible (1 P 1: 4). Esta guerra contra la muerte y la Perversa naturaleza de pecado la estamos librando con la oración en el Espíritu (Ef 6: 18), el gemido del Espíritu por la adopción del cuerpo (Ro 8: 23; 2 Co 5: 2-4), por la venida de Cristo, porque día a día clamamos "ven Señor Jesús", porque escrito está que el Espíritu y la esposa dicen "ven" (Ap 22: 17); escrito está que la Iglesia afligiría su alma como Lot (2 P 2: 7-9) y el Señor escucharía el clamor; escrito está que la Iglesia santa clamaría para ser digna de escapar de todo lo que vendrá, el juicio de la Tribulación, la ira de Dios (Lc 21: 36).

Esta guerra contra la muerte y la Perversa la estamos librando dentro del ensueño de la esposa que busca al amado Rey (Cnt 3: 1), al Esposo, lo siente tras la pared (Cnt 2: 9) y ella creyó con todo su corazón que estaba tras la puerta, sintió que metió su mano por la ventanilla, por eso su corazón se conmovió, se levantó para abrirle a su Amado, sus manos gotearon mirra que corrió sobre la manecilla del cerrojo y abrió y miró para ver a su amado, pero no lo halló y tras su hablar salió su alma, lo buscó y no lo halló, lo llamó, lo siguió buscando, pero no lo halló; no obstante ella

no dejó de buscarlo, sino que se encendió en fuego más y más por el Esposo y declaró "no me hagas despertar, no despiertes al amor hasta que quiera; estoy enferma de amor"; y por eso la golpearon los guardas (Cnt 5: 4-8), los gobernantes, los religiosos apóstatas malditos, aún la familia; pero en lugar de desistir de esperar al Rey, se encendió más y más en fuego, el fuego de la espera, el fuego del primer amor, el fuego de las promesas eternas, el fuego de la Palabra; estamos envueltos en el fuego del Espíritu que anhela glorificarnos para que podamos dar descendencia santa multiplicada eternamente, para adoración y alabanza por la eternidad al Rey de Reyes y Señor de señores. Estamos dentro del ensueño en el que declaramos sin cansarnos: "Yo sé que mi Redentor vive, y aunque desecha está mi piel, mis ojos han de ver al Rey", declaramos sin cesar "ven Señor Jesús, he aquí viene mi Amado, Tú eres Jesús, la vida"; seguimos cantando y diciéndole al Rey "Padre de gloria, me diste espíritu de sabiduría y revelación para conocerte Dios, mi entendimiento alumbraste para saber la esperanza a la que me llamaste y conocer las riquezas de tu gloria y tu herencia en los santos, Padre de gloria"; seguimos clamando a viva voz "te alabaré oh Señor entre los pueblos, te alabaré oh Señor en toda la Tierra; sí, te alabaré en tu Reino de mil años y en tu Reino Eterno Dios; porque abriste mi corazón y quiero estar en tu presencia y abrigarme bajo el Altísimo, porque Tú eres mi todo Rey, y estás coronado de gloria y de honra, tú eres santo y glorioso"; te diré "Ishi, Admirable, Consejero, Príncipe de paz"; la esposa fiel, vestida de eternidad le sigue diciendo al Señor: "derrama tu fuego, más y más fuego, quiero verte, quiero ir a casa y darte ríos de adoradores, quiero darte linaje bendito, por los siglos de los siglos te amaré, porque sanaste mis heridas, las heridas del pecado; tus heridas me sanaron, me limpiaron, porque del temor de la muerte me libraste, de la servidumbre me sacaste, esclavo era y libre soy, mi Señor Jesús y por eso ya me has dado la victoria en esta guerra contra la muerte y la Perversa" y en breve diremos con gozo "¿dónde está, oh muerte, tu aguijón?, ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?"(1 Co 15:55). La victoria es de Cristo "Tu victoria, oh Jesús".

Que los apóstatas cortados, vomitados, echados fuera, sigan predicando de esta Tierra, de la carne y la sangre, que sigan motivando, que sigan con su reino ahora, que sigan haciendo pactos y siembras con dinero, que sigan con su psicología barata, la sabiduría de hombres que les

alimenta el YO, que sigan con sus consultorios de psicología dentro de sus templos haciendo a los miembros de las iglesias dobles hijos del Infierno. Que los apóstatas sigan con las miserias de este mundo, regodeándose con la inmundicia, con Jezabel, con Balaam, totalmente sumergidos en Babilonia; que sigan con el velo puesto que no les permite ver las promesas eternas; que sigan regodeados con los césares, porque no quieren al Rey, a Cristo ni su Reino Eterno. Que los apóstatas sigan llenando sus templos, sinagogas de Satanás y que les sigan diciendo "rabí, rabí", "apóstol, profeta, pastor internacional"; que los apóstatas sigan practicando la injusticia y sigan siendo inmundos todavía (Ap 22: 11); que los apóstatas sigan siendo malditos anatemas, con la segunda muerte en la cabeza, que sigan diciendo "pacten, pacten, siembren, siembren", que sigan pactando con Satanás y sembrando para el Infierno. Pero la Iglesia santa ya está vestida, aromada con los perfumes de la vida, el olor de Cristo y pronto, muy pronto recibirá la recompensa, los galardones, las promesas eternas y escuchará la voz del Rey que le dirá "Levántate, oh amiga mía, hermosa mía y ven", escuchará la voz del Rey que le dirá "buen siervo fiel", escuchará la voz del Esposo que le dirá "entra al gozo de tu Señor" (Mt 25: 21, 23).